

REVISTA

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICANE DES RELIGIEUX

Año XLVIII - No 4 / Octubre - Diciembre 2010

D|os
iNtercongregacional
clamoreS
sanTidad
v|da
naTuraleza
escUchar
Compromiso
espiri|tualidad
pasiÓN
amazoNia

“Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Revista CLAR

Año XLVIII - N° 4
Octubre - Diciembre 2010
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR

Director:	Paulo Petry, FSC
Consejo de dirección:	Mercedes Casas, FSpS Juan Pablo Zabala Tórrez, SDB Rosa Lenis Gutiérrez, HHA María Margarita Molina, CMST Gabriel Naranjo Salazar, CM
Colaboradores: José Luis López Sergio Montes Rondón, SJ Lucas Cerviño María Eugenia Ramírez, RA Antonia Mendes Gomes, NDC Equipo Itinerante de la Amazonia María del Socorro Henao Velásquez, CTSJ	Consejo de redacción: Josefina Castillo, ACI Beatriz Charria, OP
Revisión de estilo: Bernardo Montes, FSC	Consejo editorial: José María Arnáiz, SM Vera Ivanise Bombonato, FSP Maricarmen Bracamontes, OSB Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR Jean-Héríck Jasmin, OMI Pedro Jubinville, CSSp Sergio Montes, SJ Roberto Tomichá Charupá, OFMconv Lucia Weiler, IDP Vanildo Luiz Zugno, OFM, cap.
	Traducción: Leda Reis, MSCS
Editor: Gabriel Naranjo Salazar, CM Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS	Departamento de publicaciones y comunicaciones: Alexandra Viviana Viuche
	Diseño y diagramación: Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2010

Colombia: \$68.000
América Latina y el Caribe: US \$55
Europa: € \$65 (efectivo)
Resto del mundo: US \$70

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES LTDA.
Impreso en Colombia



4 **Editorial**



9 **Reflexión Teológica**

Crisis institucional,
desde una perspectiva de la crisis de un modelo civilizatorio

José Luis López

18 ¿Es posible desinstitucionalizar la Vida Religiosa?

Sergio Montes Rondón, SJ

28 Análisis bíblico-teológico institucional
del icono de la sirofenicia

Lucas Cerviño

41 “Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Una propuesta de profundización del lema de la CLAR

María Eugenia Ramírez, RA



54 **Perspectivas**

Amazônia: chão sagrado, tarefa cotidiana,
lugar de descobertas, revelações
e compromisso missionário

Antonia Mendes Gomes, NDC

61 Pan-Amazonas: de “patio trasero” a “plaza central del planeta”
¿Cuál es nuestra misión profética?,

Miembros del Equipo Itinerante de la Amazonia



85 **Subsidios para el camino**

I Congreso de Nuevas Generaciones
de Vida Religiosa-CONVER

María del Socorro Henao Velásquez, CTSJ



91 **Reseñas**

91 Consecrated Religious Life

92 ¡Tú, sígueme!

94 Agua con sal (película)

Editorial

Tienda y/ o casa sobre roca

En esta edición de la *Revista de la CLAR* podemos apreciar un bonito diálogo entre algunas/os teólogas/os de América Latina y del Caribe, al abordar el tema de la Institución. Ellas y ellos se preguntan a sí mismas/os y a nosotras/os sobre nuestro ser como Consagradas/os, miembros de distintas Congregaciones, y nos invitan a reflexionar sobre nuestra pertenencia a estas instituciones eclesiales y a la Iglesia como institución mayor. ¿Cómo revitalizar una Institución, para que pueda realizar su misión de forma apropiada, con asertividad y, en nuestro caso, sin perder la mística y la profecía, que nos caracterizan, identifican y empujan hacia la misión? Estas reflexiones sobre la Institución, abordan las crisis institucionales, la Vida Religiosa como Institución, la importancia de la comunión y la construcción de la sororidad y la fraternidad, la cooperación intercongregacional y la colaboración interinstitucional -tan necesarias y urgentes en el contexto actual, especialmente en la Pan-Amazonia.



Ir. Paulo Petry, FSC
Presidente de la CLAR

Al contemplar esta porción de paraíso, la Pan-Amazonia, tierra sagrada donde el Único Absoluto sigue manifestándose, revelando toda su belleza y esplendor, las/os autoras/es dejan trasparenciar sus esperanzas e ilusiones frente a este inmenso terreno misionero. Sin embargo, en esta misma realidad perciben y denuncian la crueldad con que la vida es agredida allí, usada, expoliada y destruida.

Con sus esperanzas, expresan también sus temores, preocupaciones e incertidumbres frente al futuro de la Pan-Amazonia y del porvenir de la Madre Tierra. A través de sus textos nos conducen a la frontera donde la vida clama. Nos conducen hacia los límites de la seguridad institucional, para oír el grito que brota de la floresta, de los animales, del agua, de la voz de los pueblos que allí luchan para vivir o al menos sobrevivir. Nos alertan sobre el clamor de la vida que sube hasta los cielos y que muy bien podemos escuchar aquí en la tierra, con tal que no seamos o nos hagamos las/os sordas/os. Completando la revista, en la misma perspectiva institucional, encontramos un análisis bíblico-teológico institucional del cono de la Siro-fenicia, ícono que hemos elegido para este trienio.

A propósito de íconos, y utilizando el lenguaje metafórico, al referirnos al tema de la revista –Institución– quizás podríamos preguntarnos ¿a qué se asemejan más las Instituciones como las nuestras? ¿Se parece la Vida Religiosa hoy a “la casa construida sobre la Roca”? o ¿se asemeja más a “la Tienda”? Ambos son íconos bíblicos. Uno aparece a menudo en el Antiguo Testamento, y el otro nos lo presenta Jesucristo. ¿Podemos oponer estos dos íconos, exigir que se elija uno u otro? ¿O sería mejor decir que los dos íconos son complementarios, que son como las dos caras de una misma moneda?

El primer ícono, **“la Tienda”**, aparece prácticamente en todo el Antiguo Testamento (cf. Génesis, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Judit y muchos otros). El pueblo en el desierto arma sus tiendas y en ellas vive, sueña y proyecta su futuro en la tierra prometida. Invitado por Dios, caminando a la sombra del Altísimo, el pueblo agradecido celebra la fiesta de las tiendas. Habitando en tiendas, no se arraiga en un mismo lugar... hoy aquí, mañana allá, se desplaza el pueblo (la Institución) con mayor movilidad y agilidad. Llega a donde no llegaría si estuviera aferrado a una “casa segura y firme”. Es capaz de caminar, ligero, sin demasiada carga... no tiene una propiedad que cuidar o dejar atrás. Desapegado, libre de amarras y estructuras pesadas o institucionalizadas, continúa hacia adelante, busca nuevas fronteras, encuentra nuevas gentes, se abre o tiene que abrirse al diferente sin perder su identidad y sus valores. De esta manera el pueblo de Israel camina y reconoce la presencia de Dios en medio de él, y lo proclama por doquier. Celebra la fiesta de las tiendas para agradecer esta presencia del Señor, y para esto reserva tiempos y espacios preciosos (cf. Levítico 23,34, Deuteronomio 16,13).

La tienda, al mismo tiempo, tiene algo de seguro y de inseguridad. Seguro porque el Señor camina con el pueblo y está con él, acompañándolo en su itinerario. Donde quiera que el pueblo arma su tienda, el Señor se hace presente. La tienda, por otro lado, revela algo de inseguridad debido a que es fácil de destruir, no resiste a un ataque del enemigo, y sucumbe precozmente a fuerzas adversas. Por su apariencia, revela fragilidad, inestabilidad, transitoriedad y provisionalidad, pero también libertad y disponibilidad para seguir adelante. Vivir en la tienda hoy día, exige de la VR, de cada hermana/o, del itinerante, una actitud de humildad, colaboración, confianza absoluta en el Señor y en aquellas/os que Él propone como compañeras/os de misión y consagración. Vivir en la tienda hoy, significa arriesgarse con las/os demás, correr el riesgo de encontrarse y dejarse encontrar por el otro, compartir y asumir desde la sencillez una mística y una profecía en las cuales, quizás ya no seamos los únicos protagonistas. “Tal vez sea hora de desplazarnos con el profeta Elías: *a)* de los lugares de arriba a los lugares de abajo; *b)* de la suficiencia a la receptividad; *c)* de los imperativos a la súplica; *d)* del triunfo a la experiencia de los límites; *e)* del protagonismo a la sombra; *f)* del Dios del huracán al Dios del silencio” (cf. *Ponencia de Dolores Aleixandre, RSCJ, XXXVII Semana de VC, Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid, 2008*). Dios y los pobres viviendo en carpas, mística y profecía son una llamada para volver a lo esencial.

El segundo ícono nos lo propone el Maestro Jesucristo al hablar de la necesidad de oír la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Él insiste en que construyamos nuestra **“casa sobre la Roca firme”** (cf. *Mt 7,24*). Una casa fuerte que nada ni nadie pueda derribar... ni las adversidades de una sociedad pos-moderna, ni las lluvias de contra-valores de una sociedad neoliberal, ni los vientos de nuevos sistemas políticos, ni las tormentas económico-financieras. Bien cimentada, la casa sigue de pie. La Institución que tiene su fundamento en Dios, permanece. Teniendo como nuestro centro la Palabra de Dios que nos ilumina, podemos seguir adelante, firmes en nuestras convicciones, proponiendo un mundo justo, fraterno y solidario, a partir de nuestras instituciones, a partir de nuestras “casas construidas sobre la Roca”. Desde allí, fortalecidas/os por una Institución iluminada por la santa presencia de Dios, que tiene en el diálogo una de sus fuerzas, buscamos el discernimiento comunitario, tomamos decisiones y decimos al mundo que nuestra comunidad es un lugar seguro, una “casa construida sobre la roca”. Iluminadas/os por la Palabra somos provocadas/os a avanzar seguras/os y confiadas/os, somos convocadas/os a defender la vida de cada ser humano, incluso la vida de aquellas personas que no viven en esta “casa sobre la Roca”.

Seguras/os, viviendo en y a partir de nuestras Instituciones, no las podemos poner por en cima de las personas. Es a través de la voz de cada hermana/o que uno escucha la voz de Dios, ya sea que ésta/o hermana/o viva en nuestra comunidad o Institución, o ya sea que no tenga su casa sobre la Roca.

Desde su casa sobre la Roca, nadie tiene derecho a cerrarse en su seguridad, sólo en provecho propio. Desde la Institución se hace necesario escuchar la vida que clama en las fronteras. La Institución como “casa sobre la Roca”, asumiendo la centralidad de la Palabra que alumbra, hace de la comunidad un lugar seguro donde la convivencia es siempre más humana y humanizadora, más dialogante e iluminadora, testigo de la presencia del Reino aquí y ahora. En una casa construida sobre la roca, fortalecidas/os por la presencia iluminadora de la Palabra y la presencia animadora de la/lo hermana/o, superados otros problemas y “ataques del enemigo” las/os Religiosas/os podrán vivir la sororidad/fraternidad de tal modo que muchos al verlas/los dirán: “miren cómo se aman”. Fortalecidas/os y animadas/os por este amor mutuo, con mayor pasión, ternura y firmeza podrán dejar la seguridad de la Institución (la casa sobre la Roca) e insertarse en un mundo que quizás no era el suyo originalmente, y encontrarse liminarmente con el otro, con el diferente, con el extranjero, con las Siro-fenicias que hoy siguen implorando por más vida. En la frontera, viviendo y asumiendo la misión en el límite, en la tierra del otro, recordamos que provenimos de una casa construida sobre la Roca... y que, perfectamente, puede ser dejada atrás para asumir la tienda ligera que se desplaza con facilidad, y después retornar nuevamente a la casa sobre la Roca. Como Religiosas/os estamos invitadas/os a vivir en esta dinámica que transita de la tienda a la casa sobre la Roca y de ésta de vuelta a la tienda.

No podemos sencillamente negar nuestro pasado, negando la Institución que nos forjó, nos propuso un modo de seguir Jesucristo, la Institución que revela el carisma que la Divina Ruah inspiró a nuestras/os fundadoras/es. No podemos, sencillamente, despreciar todo lo que la Institución significó y significa para nosotros, para la Iglesia y el mundo. Pero tampoco podemos dejarnos atrapar por esta misma Institución, que muchas veces en sus estructuras se revela poderosa, paralizante y agotadora de fuerzas que deberían estar a servicio de la vida en plenitud, al servicio de la misión, al servicio del Reino. No limitemos, por lo tanto, el Espíritu de vida que hizo nacer nuestras congregaciones. No aprisionemos ni dejemos arrestar el Espíritu que anima la misión desde sus orígenes. Busquemos

la apertura al Espíritu, y dejemos que sople donde quiera, ya que Él continúa haciendo nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5).

Consagradas/os al Dios de la Vida, seamos profetizas de la sororidad y profetas de la fraternidad. El Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas nos invita a abrir nuestro corazón a las dimensiones del mundo a partir de nuestro amor a Jesucristo: “En un mundo que crea fronteras, en donde los emigrantes son rechazados, en el que el círculo de las relaciones es cada vez más limitado, en donde vivimos la cultura del control, nuestro amor universal, abierto e incondicional es una de las mejores maneras de hacer visible el rostro de Dios y su plan universal de salvación. Como Religiosas/os debemos trabajar para que en las relaciones humanas podamos pasar de la separación, división, odio o indiferencia a la unión, la fraternidad, el amor y el interés por los demás” (cf. *Carta Pastoral*, 2010). Bien relacionadas/os y abiertas/os, miremos hacia otras congregaciones e instituciones que igual que nosotras/os buscan promover la vida, y con ellas sumemos fuerzas, empeños, alegrías, esperanzas y vida.

En y a partir de la Institución a la que pertenecemos, personal y comunitariamente, sigamos consagrando nuestras vidas en nuevas fronteras. Avancemos hacia aguas más profundas, descubriendo nuevas formas y plataformas de misión. En y a partir de la “tienda” celebremos la fiesta y la acción de gracias por la seguridad que nos ofrece la “casa sobre la Roca”. Institución –ya sea “casa sobre la Roca”, o “tienda” –, siempre será lugar de manifestación de vida, cuando en su seno está la Palabra que alumbra, reta y envía la Religiosa/o rumbo a la frontera, al encuentro del que clama por vida más plena. Con los ojos fijos en Jesús, iluminadas/os por la Divina Ruah, proclamemos la Palabra de vida, de amor, de paz y de justicia. Anunciemos su verdad al mundo, y su Reino a los pobres. Sigamos su camino hasta el martirio, escuchando la voz del Padre donde la vida clama.



Reflexión Teológica

Crisis institucional, desde una perspectiva de la crisis de un modelo civilizatorio

José Luis López



Licenciado en Ciencias Jurídicas y Derecho. Licenciado en Teología por la Universidad Católica San Pablo de Bolivia. Estudios de Maestría en Misionología (ILM-UCB); Diplomado en Investigación Social (U-PIEB). Fue director del programa de Derechos Indígenas del Centro de Culturas Originarias Kawsay. Investigador del Centro de Ecología y Pueblos Andinos (CEPA) y del Programa de Investigaciones Estratégicas para Bolivia (PIEB). Fue Director de Caritas Cochabamba y coordinador de varios proyectos de desarrollo sostenible en el área rural y de formación y capacitación en el ámbito de la realidad nacional, los derechos humanos y la interculturalidad.

Es Director del equipo SEMILLA en el Centro Misionero Maryknoll y profesor univer-

sitario. Autor de los libros: Los derechos de los pueblos indígenas, Diputación de Málaga, España, 2006; El derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas en Bolivia, CEPA, 2007; Los pueblos indígenas ante el desafío de las autonomías departamentales, Editorial Verbo Divino, 2008. Autor de numerosos artículos en el campo de los derechos indígenas, la interculturalidad, la descolonización y la misión.

La crisis de las instituciones sociales en América Latina tiene que ser leída desde su relación con la crisis global de un modelo civilizatorio. Una de las expresiones de esta crisis se puede identificar en el debilitamiento del Estado neoliberal, y en las instituciones políticas, económicas, sociales, culturales, educativas, etc., que el Estado contiene. Para vislumbrar mejor la fuente de esta crisis nos remitimos a la emergencia de los movimientos sociales, como nuevos actores, críticos y constructores. Pero, además, otra fuente constitutiva de esta crisis está en la nueva conciencia de la historia colonial de América Latina que en la actualidad mantiene su impacto inicial. Las instituciones actuales, entendidas como patrones de relaciones intersubjetivas, todavía mantienen la herencia colonial del pasado y, vinculadas a la crisis de un modelo civilizatorio, sufren un vaciamiento de sentido para seguir desarrollando la vida.

A crise das instituições sociais na América Latina tem que ser lida desde sua relação com a crise global de um modelo civilizatório. Uma das expressões desta crise se pode identificar na debilitação do estado neoliberal, e nas instituições políticas, econômicas, sociais, culturais, educativas, etc., que o Estado contém. Para vislumbrar melhor a fonte desta crise nos remetimos à emergência dos movimentos sociais, como novos atores, críticos e constructores. Mas, além disso, outra fonte constitutiva desta crise está na nova consciência da história colonial da América Latina que na atualidade mantém seu pacto inicial. As instituições atuais, entendidas como padrões das relações intersubjetivas, ainda conserva a herança colonial do passado e, vinculadas à crise de um modelo civilizatório, sofrem um esvaziamento de sentido para seguir desenvolvendo a vida.

INTRODUCCIÓN

Posiblemente, “crisis” es una de las palabras más nombradas en los últimos años, que suele entenderse como una realidad alarmante, negativa y comúnmente es algo que tenemos que evitar. Llámese crisis de Estado, crisis financiera, crisis

de instituciones nucleares (la familia, la escuela, la Iglesia) y muchas otras crisis de las instituciones, que no es posible entenderlas separadas, ya que comparten algo en común.

Además de entender la crisis como una “oportunidad de crecimiento”¹, que desde una perspectiva filosófica hace referencia a un proceso de purificación de lo más profundo, íntimo e importante, quiero sugerir una lectura de la crisis de las instituciones situándome en un lugar y leyéndola desde un horizonte histórico.

Mi lugar es América Latina y El Caribe, el continente que para muchos es de “esperanza”, pero que para otros es “insignificante”, sobre todo visto desde el escenario de la economía y tecnología mundiales. Mi horizonte histórico parte del colonialismo que inicia el siglo XVI hasta la época de colonialidad actual. Poco a poco explicaré esta perspectiva de mi lectura.

Por otro lado, quiero focalizar mi lectura en tres elementos que creo son importantes para identificar una crisis institucional desde esta perspectiva y van de manera transversal: la economía (un modelo económico), la política (un tipo de administración del poder), y la identidad (la creación de un sentido de pertenencia y de proyección).

1. LA CRISIS INSTITUCIONAL COMO CRISIS DE LA ECONOMÍA, DE LA POLÍTICA Y DE LA ILUSIÓN. DESDE EL LUGAR DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Hacia la década de los ochenta en América Latina y El Caribe experimentamos una neurótica tensión entre la “ilusión democrática y los costos sociales y económicos de la crisis” y el “ajuste económico” (Calderón 2002). Recordemos que la adopción de políticas de ajuste estructural en el marco del “*Consenso de Washington*”² dio inicio a las reformas del Estado desde la perspectiva de una economía del mercado desregulador (neoliberal). Por otro lado, la región hizo la transición hacia gobiernos civiles y formalmente democráticos. Democracia y economía de mercado se juntaron, ilusionaron, pero, al mismo tiempo, generaron tensión. Para entender esta tensión es importante reconocer que el neoliberalismo no es sólo una doctrina económica, sino un proyecto de sociedad con una particular visión de las rela-

Crisis, oportunidad de crecimiento, proceso de purificación de lo más profundo e importante.

ciones entre mercado, sociedad civil y Estado.

Para los años noventa, la ilusión democrática tendió a desvanecerse y el crecimiento económico fue irregular, lo que dio paso al ensanchamiento de las brechas sociales. La valoración institucional de la democracia llegó a un grado de simple formalidad y las tendencias internas de desestructuración socioeconómica y cultural lograron que la incertidumbre, la desconfianza y la inseguridad ciudadana fueran los nuevos síntomas de malestar en América Latina y El Caribe.

Siguiendo con esta relación entre democracia y economía, Joseph Stiglitz (2002) insistía en ver de manera crítica las funciones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, puesto que estas instituciones se habían convertido en protagonistas y dominantes para la economía mundial. Los países de la región no sólo buscan su ayuda, sino que también aspiran a obtener su sello de aprobación para lograr un mejor acceso a los mercados internacionales de capitales. Para ello deben seguir las instrucciones que estas instituciones diseñan en la lógica del mercado libre.

Pese a ello, los programas de ajuste estructural no aportaron un crecimiento sostenido ni siquiera en

los países que se aplicaron a sus rigores. Como es natural, la desilusión deterioró la confianza en aquellas instituciones que no sólo aplican políticas neoliberales, sino también en aquellas instituciones que defienden su lógica y la sustentan con teorías y discursos todavía alentadores.

En esta perspectiva, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (2004) reveló que, en el caso boliviano no muy distinto a la mayoría de los países de la región, las reformas estructurales operadas en los últimos veinte años dejan constancia de los estrechos indicadores de crecimiento económico y la magnitud de la pobreza, que se incrementó levemente, al igual que la inequidad.

El sistema de partidos políticos es el blanco más visible de la desconfianza y deterioro institucional del Estado. Los gobiernos democráticos son, por regla general, gobiernos de parte de partidos, y las leyes a su vez son expresión de políticas de gobierno y, por consiguiente, reglas que toman partido y que constituyen alternativas entre opciones posibles (Sartori 2001). La democracia real, por consecuencia, no se



La crisis es el nicho generoso en que se prepara un mañana mejor.

expresa en el gobierno de la mayoría, por lo menos en la década de los noventa, sino en la voluntad de las élites minoritarias que administran la institucionalidad del poder.

2. CRISIS INSTITUCIONAL COMO CRÍTICA A LA ECONOMÍA, A LA POLÍTICA Y A LA ILUSIÓN

Cada vez que el Estado y las instituciones que lo componen sufren una crisis de sentido y, por tanto, de identificación con la sociedad, siempre tienen la posibilidad de re-situarse y de re-conquistar la confianza y, por consiguiente, de fortalecerse. En este sentido se entendió el proyecto de reforma y/o modernización del Estado. Fueron, y todavía lo son, cambios auto-referenciales. No cambia la matriz del modelo de Estado neoliberal, sino las funciones, las estrategias y el discurso.

Contraria a esta perspectiva auto-referencial del cambio del Estado, en los últimos años se vio la posibilidad no sólo de reformar al Estado sino de transformarlo. Esta alternativa ya no es auto-referencial, sino que la matriz de su estructuración proviene de otra u otras fuentes. Ésta puede ser una dinámica a la cual no están acostumbradas las instituciones estatales, a transformarse desde distintas ma-

trices ideológicas, lógicas y culturales. Los actores sociales que hicieron posible esta alternativa emergieron desde distintos ángulos de la sociedad civil. Poco a poco los fuimos conociendo como “movimientos sociales”.

Se puede entender a los movimientos sociales como “empresas de protesta”³, eventuales y en oposición a sus adversarios (el Estado, los partidos, las transnacionales, etc.) con quienes “lucha por la apropiación social de recursos culturales reconocidos conjuntamente”. Sin embargo, los efectos de un movimiento social son mucho más profundos que su emergencia circunstancial o esporádica para la protesta. Los movimientos sociales contienen estructuras de acción colectiva capaces de producir metas autónomas de movilización, asociación y representación simbólicas de tipo económico, cultural y político (García Linera 2001).

Esto quiere decir que detrás de la emergencia de la protesta se encuentran intrincados ámbitos de interacción social, de agregación de los sujetos movilizados, de las técnicas tradicionales y modernas de movilización, de los objetivos (subjetivos) movilizadores, de los fundamentos culturales y simbólicos sobre los cuales se legitima la protesta del grupo y la democracia que se pone en juego.

No hay duda de que la emergencia de los movimientos sociales tiende a descentrar la democracia de los simples procedimientos electorales y a cuestionar no sólo las ofertas incumplidas, sino las instituciones que permiten sostener un modelo que no cumple. La democracia no nació antiguamente ni renació modernamente como un solo procedimiento electoral sino como un proceso social y político de cuestionamiento de la propiedad oligárquica de la riqueza y como efectiva, aunque parcial, redistribución de la misma. La idea de práctica democrática, históricamente consistió en modificar la forma de gobierno, ampliando la participación en la deliberación, para modificar la desigualdad socio-económica (Tapia 2001). En otras palabras, un movimiento social encarna un sentido de transformación profunda de las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales.

3. CRISIS INSTITUCIONAL COMO PÉRDIDA DEL INSTINTO PARA VIVIR. DESDE EL HORIZONTE DE LA COLONIZACIÓN

¿Por qué las personas necesitamos de las instituciones? Las instituciones no son sólo estructuras materiales en las cuales la vida de la sociedad transcurre, sino que se trata fundamentalmente de relaciones intersubje-

tivas que forman sistemas necesarios para la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana. Una institución reemplaza en algún sentido, pero no neutraliza el instinto libre y espontáneo para mantener la vida, pero lo hace de alguna manera reprimiendo y disciplinando esa espontaneidad y libertad, estructurando roles y funciones en determinados campos de organización y con determinados fines y/o proyectos de vida. Una institución (la familia, el Estado, la escuela, la iglesia, etc.) cumple un rol civilizatorio fundamental.

Pero lo que está en cuestión no es la existencia o no de las instituciones, sino la pérdida de su (un) sentido civilizador y de su incapacidad auto-referencial para transformarse. Es decir, cuando la institución neutraliza totalmente aquel instinto libre y espontáneo para vivir, lo reprime a tal punto que no deja espacio para la fluidez, entonces se arriesga a vivir una crisis de sentido, crisis de intuición, en definitiva, una crisis del instinto para vivir; por tanto, también entra en crisis la civilización que encarna dicha institución.

Podríamos decir, siguiendo lo anterior, que el modelo de Estado y de sociedad en América Latina y El Caribe está su-



*Una institución cumple un rol
civilizatorio fundamental.*

friendo una crisis de sentido civilizatorio, en algunos países más visible que en otros. El neoliberalismo podría ser la última fatiga de un modelo civilizatorio que tiene como uno de sus hitos importantes el colonialismo iniciado en el siglo XVI. Pero ¿de qué manera el colonialismo iniciado en el siglo XVI supone un hito en la construcción de un modelo civilizatorio mundial que ahora está en crisis?

Lo que hoy denominamos América Latina y El Caribe, sostiene Aníbal Quijano (2006), se constituyó junto con y como parte del actual patrón de poder mundialmente dominante. En América Latina y El Caribe se configuraron y establecieron la colonialidad y globalidad como fundamentos y modos constitutivos del nuevo patrón de poder. Este patrón de poder se reproduce y tiene continuidad histórica⁵. Incluso en estos momentos algunas personas siguen usando los conceptos de “raza negra”, “raza indígena”, “raza mestiza” para caracterizar a quienes son simplemente distintos.

La “raza” fue y todavía es una construcción mental que divide, selecciona a las poblaciones y las jerarquiza de inferior a superior. Además justifica la dominación de quienes se ven como superiores sobre los que son vistos como inferiores. Éste era uno de los argumentos constituti-

vos del colonialismo del siglo XVI que además constituye ese nuevo patrón de poder. Ginés de Sepúlveda, en 1547, sostuvo que los “bárbaros” del Nuevo Mundo eran humanamente inferiores a los españoles como lo son los niños a los adultos y las mujeres a los varones, que justa, natural y humanamente era prudente que fueran dominados⁶. Aunque estos argumentos fueron debatidos filosófica y teológicamente en su tiempo, no queda duda de que fundamentó la praxis de dominación colonial hasta hoy.

Esta construcción de racialidad mental de lo superior sobre lo inferior, tiene además su correlato, más bien su consecuencia en otra imagen: el eurocentrismo. La llegada de Colón a las Indias en 1492 significó una novedad histórica, no por aquello que Colón creía haber encontrado, sino porque desde entonces se creó la imagen de que Europa estaba al centro de la historia mundial. Desde ese imaginario estudiamos y creemos que en el “viejo mundo” se concentra el origen de la historia (Grecia-Roma) de nuestra civilización, y que en ella también está nuestro futuro.

Cuando la institución neutraliza totalmente aquel instinto libre y espontáneo para vivir, la reprime a tal punto que no deja espacio para la fluidez.

Como latinoamericanos y caribeños tenemos muchos imaginarios que dan por sentado que en nuestra situación de inferioridad no podemos hacer otra cosa que anhelar esa situación de superioridad europea. Enrique Dussel afirma que la historia lineal, que comienza con Grecia, continúa con Roma y acaba en Europa, es sólo un invento ideológico de fines del siglo XVIII, de los románticos alemanes y del modelo indoeuropeo racista⁷. Entonces, el eurocentrismo no es sino otra expresión de la colonialidad.

Un elemento más está ligado a la historia y al pensamiento colonial: la modernidad capitalista. Ya en el siglo XVI estaba presente el argumento de que para justificar la dominación colonial, la cultura dominante (europea) otorga a las culturas atrasadas (indígenas de América) los beneficios de la civilización. El argumento de la “civilización” y “humanización” de los indios estaba ligado indiscutiblemente a su sometimiento. En este sentido se piensa que la “modernidad” es un fruto ganado por las sociedades europeas y que los “tercer mundistas” no podemos sino beneficiarnos de ella y perseguirla.

Wallerstein sostiene que la economía capitalista y el moderno sistema mundial están fuertemente ligados a la realidad colonial de América.⁸ La expansión geográfica, los métodos de control

del trabajo ligado a la explotación de la mano de obra para el beneficio estrecho y privado del explotador, dieron lugar a que América se convierta en el patrón de la modernidad. América no se incorporó a una ya existente modernidad capitalista, sino que una modernidad capitalista no hubiera tenido lugar sin América⁹. En ese sentido, la modernidad de la economía capitalista es constitutiva de la colonialidad.

Pensemos que todas estas realidades constitutivas de la colonialidad (racismo, eurocentrismo y modernidad capitalista) no sólo nacieron en América, producto del colonialismo del siglo XVI, sino que tuvieron su continuidad en las posteriores instituciones estatales y sociales, cuyo impulso estaba (está) en manos de las élites políticas y económicas que todavía siguen este patrón de poder. La conciencia que se adquiere respecto de esta historia y de estos patrones de poder en las relaciones intersubjetivas, genera una profunda y arraigada crítica al modelo civilizatorio. El lugar desde el cual se critica tiene otros paradigmas, por tanto, supone otra arquitectónica en el diseño de las instituciones.

NOTAS

¹ “Hay momentos en la vida en que, para subir, es preciso descender y entrar en crisis. Y para seguir siendo el mismo hay que saber cambiar. Sin

embargo, si comprendemos que la crisis es el nicho generoso en que se prepara un mañana mejor, la penumbra que antecede a la salida del sol, y sabemos quedarnos firmes, aceptando el desafío y esperando contra toda esperanza, entonces tendremos la oportunidad de madurar y dar un salto hacia dentro de un horizonte más rico en vida humana y divina”. BOFF (2004) *La crisis como oportunidad de crecimiento*, Sal Terrae, España, p. 50.

² La aplicación del Consenso supuso la eliminación de subsidios para la educación, la salud, una fuerte disciplina fiscal, tasas de interés y de cambio orientadas y basadas en el mercado, inversión directa extranjera, privatización de las empresas públicas deficitarias y de empresas estratégicas, etc.

³ Cf. OBERSACHALL, (2001) citado por Linera en *Tiempos de Rebelión*, muela del diablo, La Paz, p. 13.

⁴ Cf. TOURAINE, Alain, (2000) *Igualdad y diversidad: las nuevas tareas de la democracia*, FCE, México, 36 p.

⁵ Para revisar las categorías mencionadas consultar QUIJANO Aníbal, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En LANDER, Edgardo (comp.) (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*.

Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires, CLACSO, pp. 201-246.

⁶ Puede consultarse este y otros textos en, SUESS Paulo, (2002) *La conquista espiritual de la América española*, Abya Yala, Quito.

⁷ Ver DUSSEL, Enrique, *Europa, modernidad y Eurocentrismo*. En, LANDER, Edgardo (comp.) (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires, CLACSO, pp. 41-53.

⁸ “El argumento de este libro será que para el establecimiento de tal economía-mundo capitalista fueron esenciales tres cosas: una expansión del volumen geográfico del mundo en cuestión, el desarrollo de variados métodos de control del trabajo para diferentes productos y zonas de economía-mundo, y la creación de aparatos de Estado relativamente fuertes en lo que posteriormente se convertirían en Estados del centro de esta economía-mundo capitalista”, WALLERSTEIN, Immanuel, (1976) *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI Editores, Madrid. pp. 53-54.

⁹ Ver QUIJANO, Anibal y WALLERSTEIN, Immanuel, (1992) *La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial*, En, Revista internacional de Ciencias Sociales N° 134/Diciembre, Madrid, 583 p.

¿Es posible desinstitucionalizar la Vida Religiosa?

Sergio Montes Rondón, SJ



Jesuita. Nacido en La Paz, Bolivia: Actualmente radica en Cochabamba. Coordinador de la Pastoral Vocacional de los Jesuitas en su país, colabora en la formación de los estudiantes jesuitas y trabaja en una parroquia rural (Tiraque) de población quechua. Miembro del Equipo Teológico de Apoyo a la Presidencia de la CLAR desde noviembre de 2009.

En una época de grandes cambios, la Vida Religiosa en América Latina y El Caribe podría pensar en replantear su actual institucionalidad ¿Responden hoy a la realidad y a las insinuaciones del Espíritu nuestros institutos y congregaciones? ¿No será que las estructuras que hemos construido en torno al carisma ya no promueven la Vida y sólo tienen el barniz de lo religioso? ¿Es posible una Vida Religiosa que pierde su mística por conservar sus formas? Ante estas preguntas se plantean sólo intuiciones.

Em uma época de grandes mudanças, na Vida Religiosa na América Latina e no Caribe podia pensar em replantear sua atual institucionalidade. Respondem hoje à realidade e às insinuações do Espírito dos nossos institutos e congregações? Não será que as estruturas que construímos em torno do carisma já não promovem a Vida religiosa e só têm o tamis do religioso? É possível uma Vida Religiosa que perde sua mística por conservar suas formas? Diante destas perguntas se estabelece somente intuições.

Seguramente algunas/os estarán esperando un artículo como los de siempre, con las formalidades que el caso amerita y un cúmulo de citas y notas para fundamentar todo aquello; en cierto sentido un artículo más “teológico”. Sin embargo, me resisto a escribir algo así, principalmente porque quisiera que más que un escrito inerte fuera un instrumento de diálogo con la lectora, el lector, como dos personas que comparten un tema común, una charla libre de formalidades y abierta a la expresión auténtica y franca, y que me conceda el beneficio de la duda sobre todo lo que se dice.

Por otro lado, es bueno advertir desde el principio que no pretendo ni puedo ofrecer lo que muchas/os quieren: orientaciones claras sobre el tema que el título anuncia, sencillamente porque creo profundamente que en este tiempo hay menos certezas, respuestas y definiciones que dudas, interrogantes e intuiciones.

El marco en el que se inscribe este número de la Revista CLAR es el de la crisis de las instituciones, en todos los niveles, que necesariamente afecta a las instituciones religiosas, a la religión en su conjunto y a cada congregación/instituto en particular.

Lo anterior significa que el cambio (la crisis) ha comenzado a producirse hace

tiempo y que en un tiempo más (aún indefinido) se podrá ver la orientación que tome. Pero eso puede resultar demasiado pasivo, como si el cambio no fuese resultado de nuestras acciones. Por ello me atrevo a plantear algunas intuiciones de lo que representaría un cambio real y radical en la Vida Religiosa (VR).

1. Los CUESTIONAMIENTOS FUNDAMENTALES

Creo desde el fondo del corazón que es necesaria una desinstitucionalización de la VR. Esto significaría la *deconstrucción* (y no la destrucción) de las formas institucionales que hemos ido creando con el tiempo. Es evidente que no se puede concebir que la refundación de la VR o el volver a las fuentes implique imitar, copiar modelos o repetir las formas primigenias, porque cada una nació en un contexto concreto y como reacción profética al mismo. Más, si es urgente que se construya un nuevo (o nuevos) estilo(s) de VR, significativa no sólo para el presente inmediato sino con una visión de futuro.

En este tiempo hay menos certezas, respuestas y definiciones que dudas, interrogantes e intuiciones.





Es un fuerte llamado a crecer en libertad interior para buscar lo que Dios quiere y lo que nosotras/os deseamos.

Hoy por hoy parece que el ciclo de la actual institucionalidad de la VR llegó a su fin, dio lo suyo y nos invita a, creativamente, replantear las cosas. Por decirlo en un tono más romántico nos invita a soñar y a plasmar nuestros sueños en realidades. Es un fuerte llamado a crecer en libertad interior para buscar lo que Dios quiere y lo que nosotras/os deseamos. La gran dificultad es que tenemos ataduras por todas partes.

- a) Nuestra mentalidad de cristiandad, que no se explicita en el discurso (a veces hasta revolucionario), pero sí en una serie de actitudes y acciones. ¿Acaso no hablamos de números de asistentes a las misas, convivencias, retiros, vocaciones, etc.?

Inconscientemente queremos seguir viendo multitudes, comunidades llenas o por lo menos no vacías de religiosas/os. Sin dejar de ser normal el sentimiento de tristeza y desasosiego por esta realidad, tras de él se esconde una tentación: “volvamos a Egipto”, “antes era mejor”, “el problema es la juventud que no se compromete”.

¿Acaso no estamos dispuestos a reducir ciertas exigencias con tal de que la persona se quede en la VR? ¿No queremos y procuramos que toda persona buena y comprometida se haga religiosa/o? ¿No tienen un peso más fuerte las normas, constituciones y estructuras de autoridad que las experiencias que Dios suscita en el seno de nuestras congregaciones?

En definitiva nos agrada más ver una Iglesia y una VR gloriosa, en el centro de la sociedad, aunque de ello resulten numerosas infidelidades al Reino proclamado por Jesús de Nazaret, que una Iglesia más sencilla, al modo del Nazareno.

- b) Dentro de esta Iglesia de cristiandad, se ha configurado una forma de *colonialismo interno*, con una mentalidad de conquista, de dominación y maridaje con el poder político/económico. Hemos asimilado la idea de que la Iglesia es una superestructura temporal y eterna capaz de orientar los destinos (y hasta las mínimas acciones) de los pueblos.



¿La institución se debe al Espíritu que promovió el carisma o el Espíritu debe adecuarse a la institución que “custodia” el carisma?

La ruptura que significó el Concilio Vaticano II ha quedado a medio camino y se ha preferido dar marcha atrás. La VR carece de grandes ideales como el conjunto de la sociedad posmoderna, pero sigue ofreciendo los ya agotados. Frente a ello hay una tarea necesaria de descolonizar nuestras mentes y corazones para no impedir la realización plena de la humanidad, siguiendo a Jesucristo, modelo de la Nueva Humanidad.

- c) La *desinstitucionalización* de la VR como proceso de *deconstrucción*, es decir, de nueva construcción, genera en muchas/os miedo a lo desconocido y resistencia al cambio. Cuesta internarse en la niebla, pues las seguridades son menores, la visión de largo alcance es reducida y el fantasma del poder equivocarse está omnipresente.

Por tanto, es mejor no aventurarse al cambio, consolarse con la idea de que el mal momento pronto pasará y es mejor permanecer donde estamos. ¡Qué actitud tan poco profética! ¡Cuán alejadas/os estamos de las enseñanzas de los apóstoles y nuestras/os fundadores! A Jesús no le fue fácil pero no se quedó estático frente a las estructuras que producían

muerte a título de dar culto “al Dios verdadero”.

- d) Es evidente que hay algo que está mal en la situación en la que nos hallamos. ¿Cuánta libertad interior tenemos, fruto de una experiencia de oración y vida próximas a Jesús? Es hora de replantear las cosas, generar nuevos proyectos, hacer caer las instituciones que ya no responden a la acción del Espíritu pero... ¿Por qué nos cuesta desprendernos tanto de las cosas construidas y ya establecidas cuando vemos que no pueden dar más de sí? ¿No será que las hemos absolutizado, hemos puesto en ellas nuestro corazón, son nuestro tesoro, pero sólo nuestro y no de Jesucristo? Con frecuencia convertimos en fines lo que no son más que medio para mostrar el Reino.

Por otra parte, también hay que ser conscientes de que todo cambio implica violencia, una conmoción que genere conversión... y precisamente

El testimonio que podemos ofrecer a la humanidad tiene que estar de acuerdo con el ritmo en el que ellos caminan.



eso nos molesta, porque tendremos que cambiar, dejar de vivir en la seguridad de las estructuras que nos ofrece la institución. Tal vez hay personas ansiosas de un estilo de vida más radical y de signo místico-profético, ¡pero, ¿nosotros estamos bien como estamos y mejor que nadie nos cambie nada?! o quizá deseamos que los cambios se den sin dolor, sin purificación, sin exigencia; tal vez estamos dispuestos a ciertos sacrificios (los que no nos compliquen la vida) pero a vivir una verdadera revolución, no tanto.

Las instituciones entran en crisis cuando ya no responden al fin por el que se establecieron. No es que la Iglesia no sea relevante en este mundo, ni que la VR tenga que desaparecer para dar paso a otros carismas. El asunto está en saber que tarde o temprano la institución es capaz de matar el carisma fundacional y superponerse a él, considerarse más importante y necesaria que la inspiración del Espíritu.

¿Por qué aparecieron los monjes? ¿Cuál es la pertinencia de las órdenes de vida apostólica fuera de los conventos? ¿Por qué surgen movimientos laicales asociados al carisma religioso? ¿La institución se debe al Espíritu que promovió el carisma o el Espíritu debe adecuarse a la institución que “custodia” el carisma? Lo interesante es ver que han corrido ríos de tinta para jus-

tificar lo segundo, no menos medios normativos y un sin fin de acciones represivas a las/os contestatarios... así funciona el poder, Así funcionan los mecanismos de la institución para reprimir cualquier cuestionamiento al orden establecido.

2. ¡DESPERTAR A LA MÍSTICA!

Quiero compartir algunas pistas, no nacidas del simple apasionamiento por una nueva VR sino de conversaciones largas con religiosas/os, de reflexión y análisis crítico, así como de oración y contemplación: ¿Hacia dónde podemos caminar?

Ya que no hay caminos ni senderos, en las nuevas formas de VR que se puede comenzar a generar, lo importante es comenzar a caminar. ¿Acaso no le tocó vivir esa experiencia a María, Juan, Jesús y cada una/o de los discípulos? Siento que a veces queremos el mapa, la carretera asfaltada y la seguridad de que no nos equivocamos de camino; más siento también que es muy emocionante iniciar un nuevo recorrido, internarse en la noche oscura y seguir confiando, con más fe aún, que Dios camina con nosotras/os. Tal decisión surge de una VR místico-profética, verdaderamente mística y verdaderamente profética.

Podríamos pensar en ser una VR más itinerante, más dinámica respecto del mundo que cada 25 segundos cambia y avanza. Una VR más compañera de camino que solamente guía o autoridad. El testimonio que podemos ofrecer a la humanidad tiene que estar de acuerdo con el ritmo en el que ellos caminan, recordándoles lo realmente importante, siendo apoyo en sus dificultades y compañía en sus alegrías.

El peso de la institucionalidad de nuestras congregaciones así como las instituciones que hemos ido creando tal vez son el obstáculo del que hay que desprenderse para un servicio más itinerante. Jesús de Nazaret caminaba con sus discípulos, iba a los sitios en los que las personas trabajaban, comía con ellas, no esperaba que acudiesen a su casa. “El Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza”... Una invitación a que la VR se muestre en juntas vecinales (sólo como buenos vecinos), participe de las celebraciones (como un invitado más), se comprometa políticamente (como un/a ciudadano/a con sentido crítico), etc.

Así como la Iglesia tuvo que abrir las ventanas para que entren nuevos aires, gracias al Vaticano II, es preciso que como religiosas/os abramos las puertas al mundo, si no lo hemos hecho, o las reabramos si estamos tentadas/os de cerrarlas. Tenemos

el temor inconsciente de la contaminación del mundo, pero no nos hemos detenido a ver las grandes oportunidades que éste nos puede ofrecer para un mayor servicio. El lenguaje del mundo va por un lado y el lenguaje religioso por otro, ¿no será por eso que no nos entendemos? Es cierto que hay cosas específicas de cada uno, pero, ¿y si lo hacemos al modo de Jesús? ¿No compartió sus intuiciones sobre el Reino de forma que los que le escuchaban lo entendiesen?

El camino de escucha fiel al Espíritu que suscita los carismas en la Iglesia debe llevarnos a examinar constantemente si nos mantenemos fieles a lo que Él inspira, a medida que cambian las circunstancias, pues podemos llegar a concluir que manteniéndonos estáticos, así como tuvo origen la congregación, garantizamos la fidelidad, y ahí precisamente puede estar el engaño. Fidelidad no es sinónimo de inmutabilidad o quietismo. No podemos creer que el Espíritu esté preso en las constituciones, las formas de vida, y que toda institución nuestra obedece a su inspiración; hay que crecer en libertad interior por medio del discernimiento.



Hay que crecer en libertad interior por medio del discernimiento.

Otro elemento a construir sería el de una VR más sencilla, humilde y significativa. Aclaremos los términos; sencilla puesto que no busca otra cosa que no sea ser servidora del Señor al que se ha consagrado, capaz de mostrarse no desde la gloria sino desde la humildad de quien se reconoce feliz en el servicio que hace. Nos hemos convertido en religiosas/os con mucho poder y muchas veces las personas no reconocen en nosotros a los seguidores del Nazareno sino a personas acomodadas, que no tienen que correr riesgos en la vida y están amparadas en sus instituciones.

Por otra parte, la significatividad debe entenderse en el sentido de ser signo del Reino, interpelante a la sociedad que vive desde el anti-Reino. No quiere decir que tenemos que mantener nuestro prestigio, nuestro protagonismo o ser reconocidas/os por nuestra labor. ¿Qué le dice hoy al mundo la VR en América Latina y El Caribe? Si los que detentan el poder político, económico y religioso injusto nos alaban mucho y auspician nuestro protagonismo, a lo mejor somos sus cómplices.

Hemos de ser proféticos pero con sabiduría. Hay que tener el don de la sabiduría para discernir las acciones proféticas, no se puede pretender ser profetas que sólo anuncian y denuncian, sino que además saben cómo

cuándo toca actuar. La profecía está más vinculada a la crítica mientras que la sabiduría nos ofrece criterios para la actuación profética. ¿Dónde está hoy la sabiduría de las y los religiosos? ¿La reducimos a conocimientos y un bagaje de tradiciones? ¿Dónde están hoy los profetas que en medio de la noche oscura saben guiarse por la intuición —que puede ser inspiración del Espíritu—?

La escucha al Espíritu nos permitirá generar una VR que favorezca la vivencia en plenitud de nuestra humanidad consagrada. Una serie de estructuras (de promoción vocacional, formación, misión, comunitarias, de gobierno, etc.) pueden ahogar esa vivencia. Si la VR no nos hace más auténticamente humanos y eso es lo que podemos testimoniar al mundo. ¿para qué continuar en ella? Es hora de examinar toda estructura para discernir si responde o no al llamado primordial de Dios: la vocación humana, a hacernos realmente personas.

Finalizando este apartado hay un elemento fundamental en el camino: *deconstruir* la institucionalidad para abrirnos a una nueva experiencia de Dios, volver a conocerlo y no creer que ya lo conocemos, pues puede haberse convertido en un objeto de museo. Lo que necesita hoy la VR es **mística**, que



Hemos de ser proféticos pero con sabiduría.

la creemos adquirida por una serie de prácticas de devoción. Sin mística verdadera la corrupción de la institución está garantizada.

¿Crees personalmente que vives una experiencia nueva de Dios en las circunstancias actuales? Sin la máscara y el apoyo de las instituciones el pueblo de Israel tuvo que caminar en el éxodo y en el exilio; Jesús de Nazaret no se refugió en el templo o la sinagoga sino que vivió la experiencia de Dios en el desierto, en las calles, en la soledad, en las orillas del lago con los pescadores, en las comidas con publicanos y pecadores, en la cercanía de la mujer que lavó sus pies con lágrimas y perfume ¿Perdimos la mística?

3. LAS ACCIONES A EMPRENDER, VOLVER A DIOS

Conversando con alguien le compartía mi preocupación porque de lo anterior se escribe y habla tanto, pero las cosas no cambian: muchos asentimos a favor pero no hay real conversión. No obstante, aunque los cambios se irán dando desde la base, la periferia y los círculos no tradicionales, confío en que no está demás aportar con algunas intuiciones. Hay algunos temas estructurales/institucionales a *deconstruir*:

- a) Mayor democracia en la VR y la Iglesia; el modelo de cristiandad (por consiguiente las formas de organización jerárquica de las estructuras religiosas) surgió desde modelos políticos monárquicos y se dedicó a defenderlos, protegerlos y bendecirlos, hoy cuando vivimos en modelos democráticos, ¿no habría que asumir algunos elementos que la democracia nos ofrece?;
- b) La identidad religiosa no está reñida con identidades ciudadanas, habría que ahondar en nuestros derechos y obligaciones como ciudadanos dentro de diversos estados y sociedades sin buscar privilegios, tratos preferenciales o condiciones de excepción (examinemos a fondo: ¿por qué las pretendemos nosotras/os?);
- c) En el tiempo actual, y en coherencia con el Vaticano II, nuestro espejo para *deconstruir* nuestra identidad y misión deberían ser los jóvenes y los laicos, ellos nos ayudan a orientar el futuro de la Iglesia y, por ello, de nuestra posición dentro de ella como religiosas/os, ¿les pedimos sus opiniones o los descalificamos



*Algo que refleja nuestra mística:
¿Nuestro rostro refleja felicidad?*

- porque ellos no saben de nuestra vida? ¿acaso nuestra vocación no es más laical que clerical?
- d) Algo que refleja nuestra mística: ¿Nuestro rostro refleja felicidad?, o ¿las actividades nos agotan y nos impiden sonreír? Cierta obsesión por las acciones atrofia nuestra felicidad, porque hay que responder más a la institución que al carisma.
- e) Es urgente la desclericalización y desparroquialización de la VR. Participar como dirigentes de estas formas desnatura nuestra vocación y ayuda a mantener estructuras caducas.
- f) Otros temas a considerar serían: la cuestión de género en la VR, la vivencia de los derechos humanos al interior de nuestras instituciones y la justicia que practicamos, el diálogo con la cultura, la diversidad y otras religiones/espiritualidades, la colaboración en la construcción de nuevas relaciones ecológicas y una opción renovada por los pobres, excluidos y marginados.
- En definitiva hay que repensar nuestras instituciones de cara al futuro y no sólo en la inmediatez del presente, menos en la inmovilidad del pasado. Puestos a soñar podríamos imaginar una VR que:

*Vive más en la realidad de las calles, plazas, mercados, festivales, etc.,
quien no camina por estos espacios con el convento encima,
no deshumaniza sus relaciones para garantizar sus votos.*

Ser más ciudadano como el resto de las personas y no pretender privilegios.

*Luchar por el Reino y no por sus instituciones,
que son funcionales a éste, no al revés.
Caminar por la noche sin ver fantasmas y demonios,
aunque no sepas a dónde vas y solamente sigas a Jesucristo.*

*Dejar de pensar lo que otros (los laicos) deben hacer y cómo deben ser,
pues los laicos no son nuestros clientes ni beneficiarios,
somos solidarios con ellos en el bautismo y la construcción del Reino.*

*No hipotecar la vocación en las cosas que se hacen...
porque cuando dejas de hacerlas pierden su sentido de vida.
Dejar de añorar el pasado para recuperarlo,*

*dejar de pensar que las generaciones jóvenes tienen que ser a tu imagen y semejanza,
viviendo como si aquí y ahora no hubiera nada bueno que vivir.*

*Fundamentarse más en el Espíritu de Jesús y no en las normas institucionales.
Saber discernir.*

*No temas cometer errores, como todos, más por el castigo que por la fidelidad.
Apasionarse con lo que a Dios le apasiona.*

*Saber caminar en la noche, vivir en el desierto, soñar en las nubes y acampar con la humanidad...
siguiendo a Jesucristo.*

“Por lo que se refiere a la Vida Consagrada, el Sínodo ha recordado ante todo que nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el Evangelio como su norma de vida” (Verbum Domini 83).

Análisis bíblico-teológico institucional del icono de la sirofenicia

Jesús y la sirofenicia interpelan y desafían la institucionalización actual de la VR

Lucas Cerviño



Argentino de Tucumán que vive en Bolivia hace más de nueve años. Laico consagrado dentro del Movimiento de los Foculares y responsable de dicho Movimiento en Bolivia. Teólogo de profesión con especialidad en misionología. Profesor en el Intercongregacional Nazareth y en la Universidad Católica Boliviana. Coordinador de investigaciones y publicaciones en el Instituto Latinoamericano de Misionología - UCB. Sus áreas de interés son la interculturalidad y el pensamiento complejo.

Acercamiento teológico-bíblico al icono de la sirofenicia (Mc 7,24-30) con una actualización que desafía e interpela la compleja realidad de lo institucional en la VR. La clave de lectura es la irrupción de la diversidad que descentra y manifiesta algo nuevo a la VR.

La intuición-interpelación principal que surge del texto bíblico es la invitación a que la institución de la VR regrese a los márgenes y espacios fronterizos para desde ellos poder generar espacios vitales que acojan la diversidad intracomunitaria y planetaria.

Aproximação bíblico-teológico ao ícono da sirofenicia (Mc 7,24-30) com uma atualização que desafia e interpela a complexa realidade do institucional na VR. A chave de leitura é a irrupção da diversidade que descentra e manifesta algo novo à VR.

A intuição-interpelação principal que surge do texto bíblico é um convite para que a instituição da VR regresse às margens e espaços fronterizos para

gerar desde ali, energia de seus espeços vitais que acolhem a diversidade intra-comunitária e planetária.

La diversidad y las diferencias son también un factor de renovación para reestructurar la Vida Consagrada
(Diana de Vallescar)

UNA ACLARACIÓN, DOS PREMISAS

Quisiera iniciar esta reflexión haciendo una modesta aclaración sobre el título que se me propuso para escribir. Sinceramente cuesta comprender el significado de “un análisis bíblico-teológico *institucional*”, por tanto lo he reformulado. Lo que pretendo en estas páginas es un acercamiento teológico-bíblico a Mc 7, 24-30, con una actualización desde la actual organización institucional de la Vida Religiosa (VR).

Aclarado el título, permítanme dos simples premisas. La primera surge desde el interrogante de ¿qué puede ofrecer este relato (Mc 7,24-30) a la reflexión sobre lo institucional en la VR? En el relato no hay referencias a instituciones judías, a la autoridad religiosa, a la vida comunitaria, etc. Sin embargo, en el relato Jesús es desafiado e interpelado por la exigencia, perspicacia e inteligencia de alguien muy distinto a él: una mujer, griega y sirofenicia. Sorprendentemente Jesús aprende mucho de esta mujer. Estas breves reflexiones también quieren que la diversidad venga a nuestro encuentro, para descentrarnos y manifestar algo nuevo, desafiando e interpelando la compleja realidad de lo institucional en la VR.

La segunda premisa es que la clave de abordaje para el texto bíblico y lo institucional en la VR es la categoría de diversidad, dado el carácter común a ambas realidades. En Mc 7, 24-30 es lo que está en juego durante el irrupción-desencuentro-encuentro de sus personajes, y en la VR es una desafiante constatación actual, porque:



Jesús aprende mucho de esta mujer.

El *'mapeo de las diversidades'*¹ puede ayudar a tomar conciencia de las nuevas geografías reales y simbólicas de la vida consagrada (...) Esto implica necesariamente un incremento de complejidad en la vida religiosa al interrogarla sobre la identidad, los horizontes, los condicionamientos sobre los que se asientan los institutos o congregaciones, la organización, estilos de vida, las formulaciones doctrinales... (Vallescar 2006, p. 44).

Partiendo de la comprensión de que la institución religiosa tiene dos ejes fundantes, la *estructura organizativa* y su *dimensión misionera*, intentaré ofrecer herramientas para navegar por la diversidad en la VR en busca de su reestructuración, porque la renovación de la Iglesia no ha de ser sólo espiritual y pastoral sino también institucional (cf. DA 367). Porque:

Si no modificamos nuestras condiciones de vida, de forma que se pueda decir con toda verdad que "otra Vida Religiosa es posible", la espiritualidad por sí sola no nos saca de la situación que estamos viviendo. En definitiva, porque no nos saca del sistema de sociedad en el que estamos debidamente instalados y satisfechos (Castillo 2003, p. 192).

1. ACERCAMIENTO Y DESAFÍOS DESDE EL ICONO DE LA SIROFENICIA²

El relato de Mc 7,24-30³ muestra a un Jesús cansado, tal vez hasta desilusionado por las continuas tensiones legalistas-institucionales con los fariseos, y que desea pasar "inadvertido". Pero no lo logra ya que su intimidad y tranquilidad, a causa de su fama, se ve interrumpida por la irrupción de una mujer de otra cultura, religión y clase social. Hoy diríamos, por un sujeto emergente que conduce y abre a nuevos espacios vivenciales.

Lo que sorprende en este texto es la reacción inicial de Jesús: rechaza el pedido de milagro justificando que el pan (su poder de sanación) es sólo para los "hijos", o sea para los judíos y no para paganas "perritas"⁴, como ella. Es imposible esconder el etnocentrismo y hasta racismo de Jesús. La sirofenicia, por su urgencia de vida, es quien abre el diálogo logrando que Jesús se retracte. Sobre todo logra que Jesús cambie de actitud y aprenda de su suspicacia, inteligencia y profundidad. Es más, Je-



"Otra Vida Religiosa es posible".

sús descubre algo desconocido sobre el rostro y querer de *su* Dios.

De la diversidad que irrumpe y rompe la tranquilidad de Jesús, se pasa al conflicto originado por la diversidad de género, cultura, religión y clase social. Finalmente, se logra ir más allá, no *a costa de* la diversidad sino *gracias a* la diversidad, manifestando un Dios que ama a todos y todas. Ese es el gran acontecimiento y milagro de la vida, la posibilidad de dialogar y encontrarse desde las diferencias, que luego se manifiesta y expresa en la curación de la niña.

1.1. SÍMBOLOS Y ESPACIOS EN EL RELATO

Para profundizar en el relato, es importante rescatar algunos símbolos y espacios clave del texto: la casa, el pan, la región fronteriza y el por qué del conflicto.

La casa en el evangelio de Marcos manifiesta que “Jesús ha iniciado un movimiento laical de personas que abandonan templo y sinagoga para convivir y descubrir el sentido de Dios (el mesianismo) en la casa familiar donde se juntan, dialogan y oran” (Pikaza 1998, p. 100). La cotidianeidad y horizontalidad de la casa pagana, junto con la sirofenicia y su hija, vienen a simbolizar la naciente

Iglesia pagano-cristiana. Una Iglesia que brota y se articula no desde el templo y la institucionalidad religiosa, sino desde la casa y la institucionalidad cotidiana del hogar.

Comer el pan, o al menos su migajas, significa participar del proyecto de Jesús, y en él de su nueva vida, porque “el pan aquí significa la realidad de Jesús, el nuevo proyecto, las promesas alcanzan en igualdad de condiciones a los gentiles” (Castro 2005, p. 199). Al respecto es importante ver que Mc 7,24-30 está en medio entre la primera multiplicación de los panes a judíos (Mc 6,30-44) y la segunda que es también para los gentiles (Mc 8,1-10). Comer el pan es entrar en la dinámica transformadora de la Buena Noticia del reinado de Dios que libera a cautivos, da la vista a los ciegos y libera a los oprimidos (cf. Lc 4,18-19).

La región de Tiro era una versión en miniatura del contexto extenso de la Palestina ocupada por los romanos. Un territorio marcado por “la tensión entre la zona urbana y la rural, con sus factores económicos combinados con las tensiones producidas por razones culturales, étnicas y religiosas” (Ringe

Jesús descubre algo desconocido sobre el rostro y querer de su Dios.

2004, p. 123). Por tanto, podemos intuir que “detrás de la frase cínica de Jesús” (no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos), “se oculta la amargura de unas circunstancias reales” (Theissen 1997, p. 93). Circunstancias que tenían que ver con:

Unos prejuicios agresivos, mantenidos a través de una situación de dependencia económica y legitimados por tradiciones religiosas, dificultaron las relaciones entre los tirios, más helenizados, y la población judía, que vivía en vecindad o como minoría en Tiro, bien dentro de la ciudad, bien en el área campesina (Theissen 1997, p. 93).

Esta veloz descripción de algunos elementos del relato muestra el encuentro-desencuentro de dos personas que se sienten extranjeras en una región de frontera, donde una (la griega-sirofenicia), por su condición socio-cultural, se siente superior al otro, y éste (judío de estirpe), por su condición étnico-religiosa, se siente superior a ella. Dos mundos, que aunque muy cerca geográficamente, son muy diversos y distantes. Éste es el trasfondo que genera el conflicto, pero también la posibilidad de diálogo y manifestación de Dios.

1.2. DIOS NOS HABLA HOY DESDE EL TEXTO INSPIRADO

Tras este veloz recorrido podemos vislumbrar esa Palabra de Dios latente en el tejido del relato bíblico, realidades divinas que han de ser vividas en todo contexto, institución y comunidad, que se jacte de seguir los pasos de Jesús.

- *Fronteras como espacios de descentramiento e irrupción de la diversidad* (“se fue a la región de Tiro y entrando en una casa quería pasar inadvertido, sino que, en seguida una mujer...”): Dios sorprende lleno de novedad en las zonas fronterizas, en la tierra de nadie y de todos, en los espacios y lugares donde perdemos nuestro poder y seguridades;
- *Conflicto-Diálogo como posibilidad de relaciones auténticas* (“ella le respondió: ‘Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños’”): salvación-salud para hoy y no para mañana alimentándose del pan de vida (que son las relaciones auténticamente fraternas), sin que primero coman unos y después otros, sino encima o debajo de la mesa, pero comen todos;

- *Casa-mesa como cotidianeidad y horizontalidad* (“volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido”): Buena noticia que brota y se anuncia desde el diálogo casero y cotidiano, lejos de los centros religiosos y sociales, donde las relaciones se orientan a ser más horizontales y cálidas;
- *Re-visitación nuestra tradición* (“por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”): verdad que se manifiesta en el diálogo y no es posesión fija de nadie. Gracias al diálogo Jesús es capaz de revisitar su tradición y descubrir otro rostro y querer de Dios: el amor de Dios es para todas y todos.
- *Pan-vida como horizonte y razón del creyente*: la vida plena es posible si se echan fuera toda injusticia social, superioridad religiosa y cultural, donde lo primordial es promover vida, no la conversión para tener nuevos miembros.

a su mayor eficacia apostólica, a su adaptación a la sociedad y a los tiempos, y a su mayor coherencia evangélica” (Estrada 1984, p. 171). Por esto toda comunidad ha de “abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe” (DA 365). No estamos ante una opción sino ante la obligación, sobre todo en la VR, de reestructurarse para superar una paradoja latente:

La práctica diaria de la vida nos enseña que, para llevar adelante las instituciones y las obras que llevamos, los religiosos no tenemos más remedio que meternos hasta las cejas en los *negotia saecularia*, en los asuntos del mundo, *en el sistema* de intereses, obligaciones y compromisos del que, a toda costa, quisieron huir los primeros anacoretas (Castillo 2003, p. 177).

2. LA INSTITUCIONALIDAD DE LA VR ANTE EL ICONO DE LA SIROFENICIA

Desde las interpelaciones que emergen de icono de Mc 7,24-30 podemos acercarnos a la actual realidad institucional de la VR. Asumimos que “las instituciones de la Iglesia pueden y deben ser criticadas en orden

Para profundizar por donde podría ir esta reestructuración que permita refrescar en la VR la intuición primigenia de los anacoretas, la de ser una opción diferente y alternativa a la del sistema de la época, actualizaremos en perspectiva institucional las cinco intuiciones sobre lo que Dios comunica a partir del relato de Mc 7, 24-30.



El amor de Dios es para todas y todos.

2.1. DESDE LAS ZONAS FRONTERIZAS IRRUMPE LA DIVERSIDAD QUE REVITALIZA EL VIGOR CARISMÁTICO Y REESTRUCTURA LA VR

Tal vez una intuición consistente para revitalizar la VR, tanto su organización como misión, pase por efectuar un descentramiento orientándose a las zonas fronterizas del siglo XXI. Cencini afirma que:

La VC no debe de ocupar ningún centro, no sólo porque el centro le pertenece a Dios, sino porque la función de la misma VC, en esta peregrinación en el tiempo, consiste precisamente en indicar el origen y el objetivo del camino, es decir, la centralidad del Eterno (Cencini 2003, pp. 113-114).

La experiencia de Jesús como peregrino es esa. Continuamente se aleja del centro religioso y cultural de su época, llegando incluso a las fronteras del territorio judío: allí donde Dios se le manifiesta de manera sorprendente. El cansancio de Jesús desaparece cuando irrumpe la diversidad. Si es cierto que “la VC se ve permanentemente interrogada por las circunstancias cambiantes” (Vallescar 2006, p.

174), sus comunidades e instituciones han de estar organizadas de manera tal que puedan no sólo ser interrogada sino también responder a los clamores de vida plena.

Asumamos que el movimiento y despliegue hacia los márgenes y fronteras de nuestras sociedades y del planeta es recuperar la motivación de los anacoretas de los siglos III y IV, que:

En los márgenes del sistema de entonces, estrenaron una nueva forma de entender la vida, una nueva forma de vivir y, por tanto, fueron personas distintas, que ejercieron una misteriosa seducción sobre la población (cristiana o no cristiana) de aquel tiempo (Castillo 2003, p. 192).

La revitalización y reestructuración de la VR tal vez pase por descubrir cuáles son hoy las “zonas de fronteras”, no sólo para insertarse allí, sino reorganizarse desde estas zonas fronterizas, periféricas y marginales. Sólo así podremos manifestar que el centro de nuestras vidas es Dios y no otros intereses. Además, en estos espacios de pluralismo podemos dejarnos irrumper, fecundar y enriquecer por la diversidad. Porque “para recuperar esa



El cansancio de Jesús desaparece cuando irrumpe la diversidad.

vida, hemos de acercarnos a ella desde diferentes perspectivas, incluyendo aquéllas que ‘circulan’ por lo multipolar, multicultural y multirreligioso” (Vallescar 2006, p. 34).

Lo que está en juego es saber si como VR somos capaces de reconfigurarnos como un germen alternativo al sistema económico, político y jurídico dominante. Interrogarnos a fondo y “saber si nuestras instituciones religiosas, como tales, y también nuestras casas y comunidades, no se pueden organizar de otra manera, si no se tendrían que situar de forma distinta en relación a cuanto afecta al sistema dominante” (Castillo 2003, p. 213). Un sistema en el que malviven millones de seres humanos pero dentro del cual religiosos y religiosas viven suficientemente bien.

2.2. LA INSTITUCIÓN DE LA VR DESAFIADA A GENERAR ESPACIOS VITALES DESDE EL DIÁLOGO-CONFLICTO

La irrupción de la diversidad empuja a que la VR reconozca esa diversidad dentro de sus comunidades e instituciones. Las comunidades que se reconocen diversas “saben por experiencia que vivir expuestos a la diversidad y a las diferencias puede significar virtud, oportunidad y enri-

quecimiento, a la par que dificultad, cambio y conflicto” (Vallescar 2006, p. 94).

Una VR que no sepa dar espacio y gestionar las dificultades y el conflicto, es una institución que no se abre a la diversidad. Asumir el conflicto es entrar en el proceso de auténtico diálogo intercultural, intergeneracional, etc. Generalmente el conflicto es señal de una necesidad: la necesidad de una convivencia más incluyente, respetuosa y que valore la diversidad.

Como VR estamos desafiados a generar espacios vitales, donde la diversidad y las diferencias sean vividas como riqueza. Pero esto, que parece tan obvio, no es tan así. El comentario a una investigación cuantitativa sobre la VR en Bolivia, afirma que “parece que la crisis en la VR va más bien por la necesidad, y muchas veces imposibilidad, de fortalecer y constituir lazos comunitarios y espacios de diálogo personal” (Cardozo 2009, p. 155). Parece ser que nuestra preocupación por la misión, las actividades y mantener tantas cosas, al final nos juega en contra. Entonces no es algo obvio y repetitivo afirmar que:

Como VR estamos desafiados a generar espacios vitales, donde la diversidad y las diferencias sean vividas como riqueza.



El desafío radica en crear espacios libres para que se pueda escuchar la polifonía de las culturas en nuestras congregaciones e institutos, lo que, a su vez, les permita convertirse en puentes y caminos visibles para que circulen otros saberes que ayuden a forjar una convivencia justa, rica y solidaria, con oportunidades para todos, y a profundizar en los lenguajes del misterio (Vallescar 2006, p. 134).

Ese es el camino para promover una institución, que desde su organización y misión, apunte a generar espacios vitales de intercambio y enriquecimiento, de vida plena desde la pertenencia y la identidad de cada uno y una. Entonces la VR se vuelve alternativa y propositiva desde los márgenes, porque “el nuevo rostro de la VC es el modo peculiar en que cada instituto, más aún, cada consagrado, concede espacio al otro en el amor, consiguiendo implicar también a otros en esta responsabilidad” (Cencini 2003, p.122).

2.3. UNA INSTITUCIÓN MISIONERA QUE BROTA DESDE LA COTIDIANIDAD Y LA HORIZONTALIDAD

Para que la VR genere espacios vitales tenemos que enfrentar a fondo algo que parece superado pero no es tan

así: las relaciones verticalistas. Otros comentarios a la investigación sobre la VR en Bolivia afirman que:

La institución de la VR se caracteriza por una vivencia comunitaria, poco humana y dialogante, al parecer los liderazgos personales se imponen dentro de la convivencia y se da muy poca valoración a la diversidad de dones y carismas” (Chipana 2009, p. 135).

Por eso “se pide con urgencia una reestructuración de las comunidades religiosas sobre la base de otra forma de relaciones en el interior de las comunidades: más horizontales” (Judd 2009, p. 146). Esto porque “se subraya la constatación de una autoridad demasiado centralizada o vertical” (Cardozo 2009, p. 153).

El icono de Mc 7,24-30 manifiesta algunas claves para superar este verticalismo: recuperar la cotidianidad de las relaciones alrededor del hogar; la capacidad de Jesús de establecer un diálogo horizontal y transformador; el milagro que sucede en una casa; y sobre todo el símbolo de la mesa que revela una comensalidad más allá de las diferencias. No unos elegidos que comen el pan *antes* que otros, sino, desde la lógica sapiencial e incluyente de la sirofenicia hijos, niños y “perros” que comen *en el*

mismo momento, aunque algunos arribas y otros abajo.

El simbolismo de la mesa-banquete interpela no sólo el verticalismo de nuestras comunidades, sino también qué tan abiertas, espontáneas y comensales son en su misión y acercamiento hacia quienes se irradia la Buena Nueva. El fortalecimiento de las estructuras comunitarias se vuelve una urgencia intracomunitaria, pero también extracomunitaria. Porque “desde su ser, la Vida Consagrada está llamada a ser experta en comunión, tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad” (DA 218).

2.4. HACER MEMORIA PARA REDESCUBRIR LA DIVERSIDAD EN LOS ORÍGENES DE LA VR

Así como Jesús ante la sirofenicia tiene que visitar su tradición, también la VR tiene que hacerlo, ya que:

Con frecuencia se olvida que, desde sus orígenes y a lo largo de su evolución, la VC se articuló a partir de varias culturas coexistentes en un espacio común con la pretensión de establecer y compartir formas de vida significativas, identidades, tradiciones y convenciones (...). En su interior coexisten diversas orientaciones de forma pacífica, o

bien, en ocasiones, de forma conflictiva, dando lugar a oportunidades de cambio institucional (Vallescar 2006, p. 173).

Hacer memoria y reconocer la diversidad en la génesis de la VR da la posibilidad de que las diversidades de hoy puedan generar también oportunidades de cambio institucional, para saber responder a las exigencias y anhelos de los actuales sujetos emergentes.

2.5. EL HORIZONTE DE LA INSTITUCIÓN EN LA VR, POSIBILITAR GENERAR VIDA PLENA DENTRO Y FUERA DE ELLAS

Concluamos con el respiro amplio y universal que la institución de la VR ha de desarrollar y tener. Si realmente queremos tener como horizonte la vida plena (cf. DA 360) habrá que promover “unos institutos menos preocupados por sí mismos y su propia supervivencia, menos presos del afán (de mantener ciertos niveles de presencia y obras) y del miedo (a no ser importantes y a no tener éxito)” (Cencini 2003, p. 108). Institutos menos preocupados por: “la manía de los números”, “las fundaciones vocacionales”, “el mito del eficientismo”, “el ídolo de las obras”, “la paternidad equivocada”, “la merma de fantasía creadora”, “la

depresión del redimensionamiento”, “espiritualidad a-relacional” (cf. Cencini 2003, pp. 108-113).

En definitiva la opción por una vida plena es la opción por entrar en el entramado vital de la historia con todas sus ambigüedades, búsquedas y pertenencias, como lo revela la sirofenicia. Entonces,

O la VC se hace cargo de esta transición cultural (este auténtico ‘sig-no de los tiempos’) y recupera esta dimensión radicalmente cristiana, volviendo a ser profundamente relacional-comunional, o corre el peligro de situarse fuera del contexto significativo humano, de no percibir ya ninguna pregunta y ningún rostro, ninguna expectativa por parte del hombre y la mujer de hoy, de no tener, por tanto, ninguna palabra para decir, ningún rostro que mostrar, ningún poder de atracción (Cencini 2003, p. 106).

O somos expertos de vida, de esa vida que se gesta como alternativa a sistemas que la ahogan, y nuestras instituciones lo permiten y manifiestan, o simplemente perderemos una nueva cita con la historia.

NOTAS

¹ La autora hace el siguiente mapeo de la diversidad en la VR según su dis-

tintas facetas: diversidad de modelos de espiritualidad, diversidad contextual geográfica, diversidad contextual cultural religiosa, diversidad de talento y vivencia evangélica, diversidad histórico-genética del instituto. Según los miembros del instituto o congregación: diversidad de género, diversidad sociológica, diversidad étnica y lingüística, diversidad intergeneracional, diversidad de formación, diversidad de carismas y dones personales, diversidad de límites (cf. Vallescar 2006, pp. 40-44).

² Para un análisis bíblico-teológico más desarrollado de Mc 7,24-30, y que se presupone en esta reflexión, revisar el capítulo tercero del libro *Otra misión es posible* (Cerviño 2010, pp. 159-214).

³ “Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería pasar inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se prostró a sus pies. Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija el demonio. Él le decía: ‘Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos’. Pero ella le respondió: ‘Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños’. Él, entonces, le dijo: ‘Por lo que has dicho, vete; el demonio ha

salido de tu hija'. Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido". (Mc 7, 24-30)

⁴ Más allá del diminutivo y una simple comparación, hemos de reconocer que perritos era, como lo es hasta hoy, una ofensa, y aún más si va dirigida a una mujer. Queda por comprender si la referencia es a la condición religiosa pagana de la mujer o porque es alguien hostil, por otros motivos, para los judíos.

REFERENCIA

- CARDOZO René, *Desafíos a la Vida Religiosa hoy: una lectura preliminar*, en: Equipo ILAMIS-PVR (2009) *La vida religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- CASTRO SÁNCHEZ S. (2005) *El sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro*, Universidad Pontificia Comillas, Desclée De Brouwer, Madrid-Bilbao.
- CASTILLO José M., (2003) *El futuro de la Vida Religiosa. De los orígenes a la crisis actual*, Trotta, Madrid.
- CENCINI Amadeo, (2003) *Relacionarse para compartir. El futuro de la Vida Consagrada*, Sal Terrae, Santander.
- CERVIÑO Lucas, (2010) *Otra misión es posible. Dialogar desde espacios sapienciales e interculturales*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- CHIPANA Sofía, *¿Qué es lo que ves, vives y sueñas? Mirada sobre la institución y misión de la Vida Religiosa*", en: Equipo ILAMIS-PVR, (2009) *La Vida Religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- ESTRADA Juan A., (1984) *La iglesia: ¿institución o carisma?*, Sígueme, Salamanca.
- IRIARTE Gregorio, (2005) *La Vida Religiosa frente al cambio de época*, Kipus, Cochabamba.
- JUDD Esteban, *Aproximaciones desde las ciencias sociales a los datos cuantitativos*, en: Equipo ILAMIS-PVR, (2009) *La Vida Religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología – Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- PIKAZA Xavier, *Pan, casa, palabra. La Iglesia en Marcos*, Sígueme, Salamanca 1998.
- RINGE S., *La historia de una mujer gentil a revisión. Relectura de Marcos 7,24-31a*", en A. Levine (ed.) (2004), *Una compañera para Marcos*, Desclée De Brouwer, Bilbao.

- THEISSEN G., (1997) *Colorido local y contexto histórico en los evangelios. Una contribución a la historia de la tradición sinóptica*, Sígueme, Salamanca.
- VALLESCAR de Diana, (2006) *Tender puentes, abrir caminos. Vida consagrada y multiculturalidad*, Publicaciones Claretianas, Madrid.

“De la Palabra de Dios ha brotado cada carisma y de ella quiere ser expresión cada regla, dando origen a itinerarios de vida cristiana marcados por la radicalidad evangélica” (Verbum Domini 83).

“Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Una propuesta de profundización del lema de la CLAR

María Eugenia Ramírez, RA
Encuentro de Secretarías/os
de la CLAR-Agosto 2010



Pertenece a la Congregación de Religiosas de la Asunción. Estudio Licenciatura y Doctorado en Jurisprudencia en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Profesorado en Ciencias Religiosas y Morales en la Universidad “José Simeón Cañas”-UCA de San Salvador. Ha trabajado en colegios, pastoral parroquial y juvenil, comunidades de base. Ha sido formadora de las diferentes etapas (postulante, noviciado, juniorado). Actualmente es animadora provincial de la Provincia Ecuador – Chile y Presidenta de la Conferencia Ecuatoriana de Religiosas/os (CER).

Este artículo es una propuesta de profundización del lema que la CLAR ha escogido como inspirador del dinamismo de la Vida Religiosa del continente para este trienio 2009-2012. Propuesta hecha a las y los secretarías de las diferentes Conferencias de América Latina y El Caribe, reunidos en Quito en julio pasado, hermanas y hermanos que tienen la hermosa misión de poner pies, rostro local y concreción profética a las intuiciones de este sueño compartido que es la CLAR.

La autora busca ahondar en el sentido de cada palabra y espera que la profunda riqueza que despliegan los contenidos sugerentes de este lenguaje del lema, pueda tener aplicaciones prácticas en cada conferencia y en cada

congregación. Empieza planteando el lema como una sencilla invitación a la escucha, a la que respondemos desde la experiencia entrañable de la comunión intra e intercongregacional.

Este artigo é uma proposta de aprofundamento do lema escolhido pela CLAR. Foi escolhido como o dinamismo inspirador da Vida Religiosa no continente para o triênio 2009-2012. Esta proposta foi apresentada aos secretários das diversas Conferências de Religiosos da América Latina e Caribe, reunidos em Quito, em julho passado aos irmãos e irmãs que têm a bela missão de colocar os pés, rosto local e intuições proféticas concretas deste sonho compartilhado que é a CLAR.

A autora busca aprofundar o significado de cada palavra na expectativa de que a profunda riqueza desdobrada nos conteúdos sugeridos pelo tema, possa ter aplicações práticas em cada Conferência e Congregação. Ela introduz o assunto com um convite a uma profunda experiência de comunhão intra e intercongregacional.

1. ESCUCHEMOS A DIOS

1.1. UNA INVITACIÓN, UNA PROPUESTA, UNA INSPIRACIÓN

El lema es una invitación, un estímulo a actuar. Sugiere e inspira, no impone. Esa pareciera ser la misión de las Conferencias: proponer una palabra inspiradora, un proyecto u utopía a promover, una idea para luchar por ella y comprometerse. No parece ser la hora de las propuestas operativas o ejecutivas, y menos cuando se animan cuerpos institucionales con un radio geográfico o demográfico tan amplio como la Vida Religiosa (VR) del continente. Necesitamos, como VR, un faro, un norte, una bandera.

1.2. EL “NOSOTROS DE LA COMUNIÓN”: ESCUCHAMOS EN COMPAÑÍA, NO EN SOLITARIO

¿Qué requiere? Humildad, ausencia de protagonismo, aceptación y deseo de enriquecerse, libertad, gratuidad.

Uno de los retos que hoy se le plantean a la VR, con fuerza, consiste en asumir la diversidad y la pluralidad, al interior y al exterior de cada congregación. El diálogo entre los diferentes resulta imprescindible. Nuestra fe tiene una matriz comunitaria, como también la tiene nuestra vocación. En solitario, como francotiradores, no sólo no podemos seguir al Señor, sino que nos empobrecemos y nos agotamos en esfuerzos vanos.

Pero constatamos que es fuerte la tentación al aislamiento, a la defensa de nuestros pequeños y grandes proyectos institucionales, a invertir en lo que consideramos “nuestro”. Lo *inter* (congregacional, vocacional, religioso), el trabajo en red, nos sitúa en perspectiva de diálogo, de replanteamiento de nuestras relaciones: de la competencia a la búsqueda conjunta, del encerramiento a la apertura enriquecedora, del individualismo a la toma de conciencia de que ya no somos, ni seremos nunca más autosuficientes.

Necesitamos compartir, “verter juntos” la vida desde la reciprocidad, también entre nosotras y nosotros. Una reciprocidad que no es sinónimo de simetría, pero sí de que todas y todos tenemos la capacidad de dar y recibir “algo”; no hay entonces, especialistas en lo uno ni en lo otro, ni ninguna congregación tiene el monopolio de nada.

La necesidad nos lleva a unir fuerzas. La precariedad, la minoridad, el empequeñecimiento, nuestras pobreza comunitarias y congregacionales están alumbrando entre nosotros un valor evangélico: *la humildad*. Y una convicción: *solos no podemos*.

Se ha dicho, y con razón, que la comunitariedad es *nuestra profecía hoy*, nuestro aporte al mundo. Vivir en talante de complementariedad, a todos los niveles. Creo que nos falta todavía ahondar en las implicaciones de la intercongregacionalidad, no sólo al nivel de la eficacia apostólica o funcional (nos unimos para hacer cosas o unimos fuerzas sobre todo al nivel de la formación, cuando vemos que individualmente nos empobrecemos), sino también de una manera de ser VR, de comprendernos y situarnos de cara a nuestra propia identidad.

El camino en colaboración con hermanos laicos que han encontrado una forma de ser y vivir su cristianismo asociados a familias religiosas, nos confirma en la validez de *nuestros carismas fundadores*, como camino de seguimiento y discipulado, que ha dado plenitud y sentido a tantos de nuestros hermanas y hermanos religiosas -y ahora laicos- camino de búsqueda del Dios vivo y de creatividad en el amor por los más pobres, más allá de los colores de nuestros hábitos, de nuestra tradición o de nuestros carismas particulares.

1.3. ESCUCHAR IMPLICA UNA NUEVA SENSIBILIDAD, UNA CONVERSIÓN DE LOS SENTIDOS

“He visto, he oído, me he fijado, he bajado...” (Ex 3,7). Verbos conjugados y sentidos, puestos en juego en función del clamor del pueblo sufrido. Los sentidos se nos regalan para adentrarnos en la realidad y hacer de ella una teofanía. Escuchar entonces es también ver, tocar, gustar, oler. Y en esta clave, nos llevan inevitablemente a actuar: *a bajar y tomar partido*.

La proximidad genera respuestas de vida y conversión de nuestra sensibilidad. Algunos relatos evangélicos

1.3.1. UN CORAZÓN DE MUJER CAPAZ DE INTUIR Y PALIAR EL DOLOR QUE ALBERGA LA PERSONA DE JESÚS. UNCIÓN CON EL PERFUME. (JN 12, 1-11) (Mc 14,1-9)

Desde esta llamada a dejar que nuestros sentidos se vean habitados por la dinámica del Reino, quisiera releer este pasaje, inspirada también por el planteamiento de Benjamín González Buelta en su libro “*Ver o perecer*”:

La experiencia mística no consiste tanto en tener visiones extraordinarias como en tener una visión nueva de toda la realidad, descubriendo a Dios como su última verdad, como su fundamento vivo, actuante y siempre nuevo (...). El “místico de ojos abiertos” abre bien los ojos para percibir toda la realidad, porque sabe que la última dimensión de todo lo real está habitada por Dios. La pasión de su vida es mirar, y no se cansa de contemplar la vida... Se sumerge en las situaciones humanas, desgarradas o felices, buscando esa presencia de Dios, que actúa dando vida y libertad¹.

Juan 11 nos narra la muerte de Lázaro, el sufrimiento de las hermanas y de Jesús, y luego el milagro de su resurrección. El capítulo 12 nos coloca frente al inicio de la Pasión: la entrada triunfal a Jerusalén. Aquí se sitúa el gesto de María (en Marcos, la mujer no tiene nombre). Esta mujer puede considerarse como un icono de la sensibilidad nueva que nos ofrece el Evangelio.

María (la mujer) está dotada de una sensibilidad muy superior a la de los discípulos y a la de los demás comensales, tanto para percibir lo que sucede como para expresar sus sentimientos con admirable finura y libertad. El exceso de su gesto sintoniza perfectamente con el amor sin medida de Jesús,

pero desborda la limitada capacidad de comprensión de los comensales.

Contemplamos a una mujer que percibe dimensiones de la realidad que son inalcanzables para el resto. Sus sentidos están afinados hasta percibir la última verdad de un momento decisivo en la vida de Jesús, mientras el resto de los comensales se conforman con los olores de las especias y perfumes, los sabores de los manjares agradables a la vista, y los comentarios entretenidos.

Esta mujer había mirado a Jesús en medio de la muchedumbre, observó su rostro y sus gestos, y los habría escuchado más allá del contenido literal de sus palabras y lo anecdótico de las situaciones. Habría percibido en él algo de ese misterio de humanidad que nosotros nunca agotamos (por ello nunca terminamos de comprender a las personas, ni a las más queridas...) Habría sentido un estremecimiento por la angustia que se adivinaba bajo las facciones serenas de Jesús.

El mismo Jesús había expresado su sentir: “Ahora mi espíritu está agitado...” (Jn 12, 27). Los dirigentes judíos andaban buscando la ocasión para acabar con Jesús. La mujer había escuchado los rumores que llegaban de la vecina Jerusalén y circulaban en voz baja entre la gente del pueblo. Ella sintoniza con ese momento. Su creatividad femenina encontró en el perfume un símbolo

para expresar con gran finura lo que ese momento desbordaba su corazón.

(v. 3) El nardo: perfume para embalsamar, muy caro. Por eso, una libra es una exageración. Esta mujer apuesta por un gesto gratuito y desmesurado. Por la exageración del amor. Porque así es también el amor de Dios por lo humano, exagerado. La casa se llenó con la fragancia del perfume. Todos olieron. Luego, le unge los pies y se los enjuaga con sus cabellos.

El oído y la vista son los sentidos de la distancia, perciben desde lejos. Pero los otros tres sentidos —el olfato, el gusto y el tacto— son los sentidos de la cercanía y del contacto físico. Según el modelo cultural de ese pueblo, la mujer unge la cabeza de Jesús. Nadie critica ni se escandaliza de ese gesto porque sea de gran cercanía física, de cálida proximidad; pero les parece un *derroche* escandaloso, porque la mujer rompe el frasco para que no quede ni una sola gota y porque el perfume era muy caro. La sala entera se impregnó del aroma festivo.

Jesús acoge el gesto, sintoniza con la sensibilidad de María en un diálogo sin palabras. Eso nos permite comprender la maravilla de nuestros sentidos. Cada uno de ellos percibe una dimensión de la realidad y responde a lo que percibe, pero todos se unen y sincronizan para una mejor percepción y para expresar lo que sentimos hacia ella. Pero... (v.

4) Judas no supo “oler” el perfume y lo que significaba, sólo su precio...

Donde Jesús olió y acogió comprensión de parte de la mujer, solidaridad con este momento decisivo de entrega, otros olieron “desperdicio”. En muchas otras ocasiones, Jesús mirará la realidad y verá en su hondura dimensiones que los demás no son capaces de ver. Por ello su capacidad de recrear la realidad (especialmente las realidades humanas, personales) y de convertirla desde dentro.

Otro elemento que puede ayudarnos para comprender y develar otras profundidades de los contextos que se nos regalan. Cada uno de nuestros sentidos percibe una dimensión de la realidad: el ojo, las imágenes; el oído, la palabra, los ruidos y los silencios; el gusto, los sabores y sinsabores; etc. Pero hay dos dimensiones que son comunes a todos los sentidos: *el espacio y el tiempo*.

Por ello, para captar esa teofanía de la realidad es necesaria una cercanía justa en el momento preciso. Es necesario estar *junto a*, con, en medio de (podríamos decir esto con relación a los *sujetos emergentes*) para sintonizar con sus clamores y llamadas. Esta sintonía no se logra desde el escritorio o desde nuestras salas capitulares donde tomamos decisiones. Por ello el valor de la inserción, de la formación inicial inserta, de las opciones de lugar y de presencia,

etc. Porque siempre los gritos de la realidad nos llegarán condicionados por nuestra perspectiva. Desde donde los escuchemos, miremos y sintamos.

1.3.2. JESÚS MIRA A LA GENTE DE FORMA CAPACITADORA.

Tanto a la Samaritana (Jn 4,1ss), a Zaqueo (Lc 19,1ss), como a Leví (Mc 2,14), y a la mujer encorvada (Lc 3, 10-17). Les hace capaces de encontrarse con los demás, ya sin máscaras, con lo que ellos eran. Detecta sus posibilidades y les devuelve su capacidad. Mira con una mirada contemplativa, crítica, desde el corazón. Ahonda el misterio y la complejidad del corazón humano.

1.3.3. LA PRESENCIA DEL HOMBRE MEDIO MUERTO EN EL CAMINO, SUSCITA EN EL SAMARITANO LAS ENTRAÑAS COMPASIVAS, PROVOCA EN ÉL UNA MIRADA NUEVA

El samaritano es el compasivo, que nos enseña otra manera de mirar (Lc 10,30-37).

- Se implica con el caído,

- Reacciona con el excluido, con el sobrante,
- Configura la vida con y desde los excluidos.

(v. 31) Bajaba *un sacerdote* que iba también a Jerusalén, a la casa de Dios, a las funciones sagradas, es una persona dedicada a Dios, son los más obligados a practicar la ley de la caridad. “Dar un rodeo” equivale a dejarle medio muerto, es el mismo significado en hebreo. Le vio y tomó postura: “le dejó medio muerto”.

(v. 32) “De igual modo”, otro que tenía a “Dios como herencia”, el levita, que también se dedicaba a las cosas de Dios, pasaba por aquél sitio: el lugar donde estaba el *medio muerto*. El herido, es la constante referencia, es el centro del relato. “Le vio” y también “dio un rodeo”: dejarle medio muerto. El malherido del camino siempre nos desafía, nos pone a prueba, nos juzga, en él nos definimos.

(v. 33) “*Pero*” en contraposición a los anteriores, un extranjero, un hereje de quien no se esperaba más que odio, un samaritano, “estaba de camino” y en el camino se encuentra *al otro: no es obstáculo, es oportunidad, es bienaventuranza para él*.

Se implica, deja su proyecto, cambia su rumbo, e deja afectar, comparte lo que

tiene y es, él mismo alivia y cura. Llega, en el amor, hasta las últimas consecuencias, igual que María la del perfume, de manera “exagerada”. Donde los otros *vieron* muerte (y por ese miedo cultural, dan un rodeo), el pudo *mirar* y descubrir la vida incipiente. Esa es la mística de los ojos abiertos.

¿Qué capacita al samaritano para esta “otra” mirada? No podemos dejar de recordar lo que la USG nos decía en la reunión de Aparecida:

Definir la Vida Consagrada como una vida “samaritana” implica no sólo contemplar el itinerario recorrido por estas dos figuras evangélicas, sino también asumir y hacer propia la condición social de un grupo, como lo eran los samaritanos en los tiempos de Jesús, que vive “a los márgenes” de la sociedad y de la Iglesia (...) comporta renunciar a los privilegios de los que como consagrados hemos gozado hasta hace pocos años...

Pareciera entonces que esas entrañas de misericordia, esa manera de mirar no se improvisa. Se gesta de cara a las fronteras y a los márgenes, renunciando y resituándose constantemente de cara al Evangelio.

1.4. ESTE ES MI HIJO AMADO, ESCÚCHENLO

La CLAR nos propone un itinerario que va del encuentro de Jesús con la sirfenicia hasta la Transfiguración. Allí el mandato es *escuchar*. Encerrados en nuestros propios problemas, pasamos junto a las personas, sin apenas detenernos a escuchar realmente a nadie. Se nos está olvidando el arte de escuchar.

Escuchar a los hermanos y escuchar a Dios. Esta escucha está llamada a hacerse también desde un lugar teológico y orientada hacia los sujetos emergentes. Un nuevo estilo de “inserción” puede ser lo que propone Aparecida:

Se nos pide dedicar *tiempo* a los pobres, prestarles una amable atención, *escucharlos con interés*, acompañarlos

en los momentos más difíciles eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación (DA 397).

Es algo que va más allá de la ayuda compasiva, que es siempre necesaria y que muchas otras instituciones saben dar hoy. Tampoco resulta tan extraño que a los cristianos se nos haya olvidado, en buena parte, que ser creyente es vivir escuchando a Jesús, más aún, sólo desde esta escucha nace la verdadera fe cristiana.

Según Marcos, cuando en la “montaña de la transfiguración” los discípulos se asustan al sentirse envueltos por las sombras de una nube, sólo escuchan estas palabras: “*Éste es mi Hijo amado: escuchadle a Él*”. La experiencia de escuchar a Jesús hasta el fondo puede

Aplicación para nuestras Conferencias:

- ¿Cómo propiciamos esa conversión de nuestros sentidos? ¿Difundimos y promovemos las iniciativas que hablan de “ubicación concreta” para percibir mejor la realidad y la vida que clama? ¿Damos a conocer esa otra VR que sí se sitúa en la frontera?
- Propiciar gestos que respondan a una auténtica escucha de la realidad y el misterio divino que esconde ¿Qué nos quiere decir Dios en medio de todo esto? ¿Qué gesto desmesurado -como el del perfume- pide de nosotros?
- Un gesto tiene de por sí un valor de profecía. Serán cosas insignificantes. A veces será cuestión de lenguajes diferentes, de propuestas alternativas, de elecciones cotidianas (expositores, cursos que

proponemos, presencia cercana, noticias que difundimos...) ¿Esos gestos deberían traducir esa VR nueva que queremos animar?

- No detenernos en los números, ni pactar con la ley de la “oferta y demanda”, en lo que ofertamos desde nuestros espacios de formación y compromiso.

ser dolorosa, pero apasionante. No es el que nosotros habíamos imaginado desde nuestros esquemas y tópicos piadosos. Su misterio se nos escapa. Casi sin darnos cuenta, nos va arrancando de seguridades que nos son muy queridas, para atraernos hacia una vida más auténtica.

Nos encontramos, por fin, con Alguien que dice la verdad última. Alguien que sabe por qué vivir y por qué morir. Hay algo que nos dice desde dentro que tiene razón. En su vida y en su mensaje hay verdad.

Si perseveramos en una escucha paciente y sincera –a los hermanos y a Dios-, nuestra vida empieza a iluminarse con una luz nueva. Podemos ser capaces, no tanto de análisis sociológicos de la realidad que ya abundan, como de una lectura profética, en perspectiva de esperanza, de los signos de que el Reino de Dios ya está creciendo entre nosotros, en personas y situaciones concretas.

Debemos superar la tentación de reducir el profetismo a denunciar situaciones de antirreino, para anunciar, con corazón agradecido, la presencia del Reino que irrumpe cotidianamente en medio de nuestros caminos.

2. DONDE LA VIDA CLAMA

La vida siempre está amenazada, escondida, oprimida, silenciada. Pero está. Y cuando está así, clama, grita aflorar, emerger. Pide que le restituyan su dignidad. En Mc 7, la protagonista real no es la sirofenicia, ni Jesús, sino *la vida amenazada* de la niña. Aquí encuentro yo un imperativo. Recuperar el lugar teológico de la VR: donde la vida se ha manifestado, donde ha clamado con fuerza. En las fronteras.

2.1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “VIDA”?

En el AT:

- Hayyim (hebreo)-zoé (griego): vitalidad física del ser humano. Se asocia con curación, liberación, resurrección.

- Salud y bienestar. Vivir es estar bajo la bendición divina. Garantía de libertad y paz. El judío no hace distinción entre aspecto físico, espiritual o intelectual. Lo comprende como totalidad.
 - Manifestaciones físicas de la vida: fuerza, salud, belleza y gozo.
 - Imágenes asociadas: movilidad, árbol, agua (Gen 2,5).
- Nefesh: Hálito de vida, fuerza en la que se apoya la vida. Designa la garganta, la respiración. El soplo divino. La persona misma con sus manifestaciones concretas. La vida, en el AT, es el mayor de los bienes, a pesar de su brevedad. Tiene su origen en Dios, que es el Viviente.

2.2. LA VIDA DESDE JESÚS DE NAZARET

En Jesús no se entiende la vida sin un proceso pascual. Vamos a la pregunta existencial: ¿Cómo experimentar, cómo llegar a la convicción de que la vida pervive en medio de la muerte? ¿Cómo afirmar la primacía de la vida como cosa real? Jon Sobrino habla de “descentramiento”². Es una constante, desde Jesús, que el que quiere ganar *su* vida, la pierde. Es decir, sin dar prioridad al otro no hay salvación ni experiencia humana positiva. Paradójicamente,

me capacito más para descubrir la vida cuando entrego *mi* vida para dar vida, gratuitamente. Este descentramiento es parcial (la vida de los pobres).

En clave de la CLAR, acompañar los nuevos escenarios y los sujetos emergentes nos adiestra el corazón para percibir mejor los brotes, puede hacer nos constatar que la vida aparece allí con tanta fuerza que refuerza la convicción: es verdad que donde abunda el pecado sobreabunda la gracia. Donde abunda la muerte, más clama la vida y abunda la vida verdadera.

Crear en la Encarnación también tiene sus implicaciones: todo lo que esté habitado de humanidad tiene que estar atravesado por la Divinidad, por el Viviente. Jesús vivió estas convicciones, experimentando también el poder de la muerte, del mal que lo amenaza. La persecución atraviesa toda su vida, desde el principio (al final de las cinco controversias que relata Marcos ya querían eliminarlo) hasta la cruz. Fue como el clima en que se desarrolló su vida. El evangelio de Juan da todavía mayor realce a la continua persecución a lo largo de toda su vida.

Incluso Marcos y Mateo comienzan a datar la vida pública de Jesús con estas palabras: “cuando tomaron preso a Juan, marchó Jesús a Galilea”. Algo central en su vida: toma la posta de un

encarcelado. Un signo de muerte precede a la inauguración del anuncio de la vida (El asesinato de Rutilio Grande desencadenó la predicación de Monseñor Romero en El Salvador... Un terremoto y la solidaridad que es capaz de generar... El desastre en la mina San José en Chile, las condiciones de injusticia laboral e inseguridad que se ponen en evidencia, seguido de los reencuentros conmovedores en el rescate más sonado y aplaudido de la historia...).

Pero Jesús no es ingenuo con respecto al mal que lo circunda. Hace la experiencia de que el mal invade toda la realidad: muchedumbres descarriadas, enfermos que no saben a quién acudir. Pedro dice de Jesús que “pasó haciendo el bien”... pero en medio del mal. Incluso hizo el bien en contra del mal. Reconoce que el mal tiene poder.

En medio de todo esto, Jesús mantiene su opción a favor de la vida, apuesta por ella y declara con su praxis que el misterio último de la realidad es el ABBA. **Lo último es lo bueno.** La vida es más que la no-vida. Y será fiel a esa convicción, caminando sin que nada sea un obstáculo. Jesús enseñará que la misericordia y la bondad, como la del samaritano, es la que salva y la que produce gozo y libertad.

2.3. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR FRONTERA?

Las fronteras son ambivalentes, porque: pueden ser positivas, ofreciendo posibilidades para el encuentro o el intercambio, para la apertura a lo desconocido, zonas de contacto con lo diferente; o profundamente negativas, cuando se convierten en la excusa para el rechazo o incluso para el enfrentamiento. Las fronteras son relativas; existen porque se acuerdan o porque se imponen. Por ello se amplían o se reducen, no tienen entidad por sí mismas, sino que su razón de ser está en lo que entra en relación: países, personas, la naturaleza, el cosmos. Las fronteras son relacionales y, en ese sentido, ayudan a dar identidad a los sujetos que se encuentran a cada lado.

El encuentro de Jesús con la sirofenicia tiene un escenario: una zona fronteriza que no es casualidad, que se vuelve manantial de presencias. Dios siempre se revela en el encuentro y si queremos penetrar en su misterio amoroso, hemos de relacionarnos con personas bien diversas a nosotros³. Allí Dios nos sorprende, como le pasó a Jesús.

Hemos de preguntarnos dónde nos situamos hoy y con quién nos encontramos. Hacemos camino con un sin

número de cristianos –y no cristianos– que se preguntan sobre su fe, sobre el sentido de sus vidas. Muchos de ellos no encuentran en la Iglesia interlocutores con quien clarificar sus dudas y ser acompañados en su búsqueda. No nos atrevemos a dialogar con esas otras realidades que cuestionan, que desnudan nuestros discursos prefabricados, que buscan respuestas o al menos con quien compartir las preguntas y balbuceos del ser humano de hoy. No nos atrevemos a salir a la intemperie.

La Vida Consagrada no puede caer en la trampa del repliegue y de quedarse en territorios conocidos; tiene que “dejarse meter por el Espíritu” en el otro lado. Ese otro lado habrá que percibirlo en los diversos contextos, pero siempre será el lado de las periferias, asentamientos, lugares en que la amenaza de lo humano es continua. Esos territorios son los habitados por los preferidos del Padre.

Jesús traspasó una frontera peligrosa: la comensalidad abierta a todos. Jesús no excluye, incluye. No rechaza, sino que acoge, no separa, sino que une. No condena, sino que perdona. Los alejados no están tan lejos de nosotros, no hace falta recorrer muchos caminos para encontrarlos ¿Qué nos pasa que estando tan cerca no sabemos qué hacer? Seguimos estando muy bien con los “nuestros”, con nuestros pequeñísimos grupos, en pastorales conocidas

y probadas, pero los “otros” están allí. En los nuevos escenarios.

Nuestra vocación como VR ha sido fronteriza. Hemos estado donde nadie ha querido estar. Sin muchos aspavientos o publicidad. Silenciosa, discretamente. Sin pedir ni reclamar nada. Pidamos la capacidad de dejarnos empujar por el Espíritu, para seguir las prácticas de liberación y sanación de Jesús.

2.4. EN LAS FRONTERAS HAY QUE SEMBRARSE, PARA PERMANECER Y CREAR

No basta con hacer viajes de vez en cuando a las fronteras, llevar una donación, hacer un reportaje impactante y lanzarlo al torrente mediático que se expande por el mundo entero. Ni siquiera es suficiente permanecer algún tiempo. Es necesario echar raíces hondas en las realidades fronterizas para estar sólidamente arraigados, para pertenecer a ese mundo, para ser de ahí.

Y luego, generatividad. No se trata simplemente de trabajar y trabajar... sino de engendrar, gestar algo nuevo, vivir el Evangelio como novedad. Una cosa es tener éxito, reunir personas, ser aplaudido, y otra ser fecundos, generar vida. Este es el desafío: generar la novedad desde dentro de la realidad como si la succionásemos de la tierra con nuestras raíces, para que nuestra

palabra y nuestras acciones sean algo nuevo y tenga la autoridad que nace de nuestra misma persona.

Me parece que allí radica la razón de nuestra presencia en lugares fronterizos, en medio de los pobres, no genera una conversión de corazón y de sentidos. Tal vez nos haga falta una actitud de escucha más “pasiva” y contemplativa frente a la realidad. Generalmente la miramos para transformarla, en esa fiebre protagónica que envuelve mucho de nuestro quehacer. Raramente la contemplamos y nos dejamos mirar por ella. Puede ser que por ello la opción por los pobres y nuestros generosos intentos de inserción no suscitan una espiritualidad profunda, un modo de andar por la vida, una perspectiva y una ubicación desde dónde vivir todas nuestras pequeñas y cotidianas opciones.

Acojamos la llamada a estas pequeñas y grandes conversiones. Allí se juega la

significatividad de nuestra vida y nuestra apuesta por la Vida. Recomenzar desde Cristo implica dejarnos encontrar por su Espíritu, que nos quiere llevar a encontrar caminos para que nuestra Vida Consagrada tenga auténtico sentido en el mundo de hoy.

NOTAS

- ¹ GONZÁLEZ BUELTA, SJ. Benjamín (2006) *Ver o Perecer. Mística de ojos abiertos*, Editorial Sal Terrae, Santander, 64 p.
- ² SOBRINO, Jon, (2002) *Vida y muerte en Jesús de Nazaret*, ST 90.
- ³ CERVIÑO, Lucas, *Otra misión es posible*. Serie “Reencantando la misión”. Editorial Itinerarios, Bolivia.

“La gran tradición monástica ha tenido siempre como elemento constitutivo de su propia espiritualidad la meditación de la Sagrada Escritura, particularmente en la modalidad de la lectio divina” (Verbum Domini 83).

Perspectivas

*Amazônia: chão sagrado,
tarefa cotidiana, lugar de
descobertas, revelações e
compromisso missionário*

Antonia Mendes Gomes, NDC



Religiosa da Congregação das Irmãs de Nossa Senhora do Calvário, nascida na grande região amazônica no Estado de Rondônia. Formada em pedagogia. Como religiosa desenvolveu sua missão por mais de dez anos na Amazônia, acompanhando as pequenas comunidades eclesiais, contribuindo com a formação de lideranças. Trabalhou por cinco anos como Assessora Executiva da Conferência dos Religiosos do Brasil -Regional Porto Velho, no momento atua como Assessora Executiva da CRB Nacional acompanhando os projetos de missão de modo especial na

Amazônia e a Vida Religiosa Negra e Indígena.

A Amazônia é, antes de tudo, um paradigma de vida, uma cosmovisão, um modo de se relacionar com a natureza, com Deus e o mundo. Euclides da Cunha¹, ao interpretar o caráter singular da Região Norte expressou seu assombro no Livro *“Um Paraíso Perdido”*, afirmando que a Amazônia *“é a última página ainda a escrever-se do Gênesis”*. Afirmação esta que desafia nossa ação e presença missionária nesta vasta e grandiosa região.

La Amazonía es ante todo, un paradigma de vida, una cosmovisión, un modo de relacionarse con la naturaleza, con Dios y con el mundo. Euclides da Cunha, al interpretar el carácter singular de la Región Norte expreso su asombro en el libro *“Un paraíso perdido”*, afirmando que la Amazonía *“es la última página que aun falta por escribirse en el Genesis”*. Afiración que desafia nuestra acción y presencia misionera en esta estensa y grande región

INTRODUÇÃO

A Amazônia é, antes de tudo, um paradigma de vida, uma cosmovisão, um modo de se relacionar com a natureza, com Deus e o mundo. Euclides da Cunha¹, ao interpretar o caráter singular da Região Norte expressou seu assombro no Livro *“Um Paraíso Perdido”*, afirmando que a Amazônia *“é a última página ainda a escrever-se do Gênesis”*. Afirmação esta que desafia nossa ação e presença missionária nesta vasta e grandiosa região.

No ano de 1990, os Bispos da Amazônia, reunidos em Manaus, disseram que a Igreja é chamada a ser *“Pastora da Criação”* na Amazônia e no mundo. Temos consciência de que assumir hoje o compromisso da defesa da criação e comunhão com o universo é inerente à defesa da vida humana e ao compromisso com a paz e a justiça social.

O Documento de Aparecida convida todos os batizados a se por em estado permanente de missão (DA 551), a fim de que *“todos os povos tenham vida plena”* (Jô 10,10). Na Amazônia, a busca pela vida é entendida como envolvimento harmônico com as demais criaturas e todo o cosmo.

Portanto, a missão no contexto amazônico deve inserir-se no compromisso com a defesa de vida em todos os espaços e instâncias, em favor da biodiversidade da

criação nesse amplo jardim e na defesa dos povos amazônicos, vítimas de interesses econômicos e transnacionais. Isso, com certeza, implica em um novo modelo de ação, uma nova forma de presença e de serviço no contexto onde estamos inseridos.

Aparecida ainda afirma que para uma missão defensora e promotora da vida, a opção preferencial pelos pobres deve atravessar todas as estruturas e prioridades pastorais (Cf. DA 396). Missão apreendida e configurada no seguimento de Jesus que envia os seus onde as necessidades são maiores e onde a vida se encontra mais ameaçada.

A Vida Religiosa Consagrada Inserida nessa realidade amazônica é constantemente desafiada a olhar para a Amazônia, a partir de dentro.

1. UM OLHAR CONTEMPLATIVO DA REALIDADE

A Amazônia é uma realidade complexa na dimensão latino-americana e caribenha. São mais de sete milhões de quilômetros quadrados, ocupando enorme área da América do Sul, superando o mito de que a Amazônia é Brasil. *A sociedade pan-amazônica é pluri-étnica, pluricultural e plurirreligiosa. Nela, cada vez mais se intensifica a disputa pela ocupação de território* (Cf. DA p. 86)

Sua diversidade biológica de ecossistemas e espécies é a mais intensa e rica do planeta. Cerca de 30% de toda a fauna e flora do mundo encontra-se nessa região.

Os povos, que são a maior riqueza desse bioma, lamentavelmente, são os mais ameaçados. Em vista disso, muitos brasileiros emigram para países vizinhos, enquanto cresce na Amazônia a presença “ilegal” de estrangeiros vindos dos países fronteiriços.

A Amazônia sofre com o modelo econômico capitalista e neoliberal que privilegia o lucro acima da vida do povo e do respeito à natureza, motiva o desmatamento, queimadas, o agronegócio, a incursão de madeireiras e mineradoras sem nenhuma responsabilidade social e ecológica. É uma fronteira inestimável de recursos, induzindo os agentes produtivos a buscar a maior rentabilidade no menor tempo possível.

Vultuosos projetos são pensados e decididos fora da Amazônia, com interesses que não beneficiam os amazônidas e, como se não bastasse, os projetos de colonização ficam por conta de atravessadores. Consequência disso é a migração desordenada, o esvaziamento demográfico do interior, o inchaço das cidades de médio e grande porte, contribuindo para o crescimento de várias formas de poluição, produção de lixo e

violência, constituindo-se um dos desafios de nossa ação missionária.

Compreender as questões amazônicas é fazer uma relação entre o processo histórico desenvolvido a partir da colonização e seu resultado na atualidade. A colonização não foi somente uma etapa histórica do passado, mas se perpetua na mentalidade que se caracteriza, principalmente, pela atividade extrativista, presente na utilização indiscriminada dos bens da Amazônia, sem consciência do limite de seus recursos em relação às gerações futuras e à vida do planeta. O processo histórico de integração nacional da Amazônia gerou o latifúndio. As populações provenientes do sul e do sudeste do Brasil, que desconheciam os dinamismos de vida dessa região geográfica, geraram um processo predatório principalmente de florestas, para o cultivo das monoculturas e pasto para o gado.

Frente ao processo galopante de destruição da floresta e da poluição dos rios, somada à grave problemática ecológica mundial, a Amazônia carece de imediato do resgate de uma percepção mais abrangente da ecologia amazônica e de políticas adequadas que tenha como base a relação vital entre os seres humanos, rios e florestas.

Constatamos que a Amazônia sul-americana está ameaçada por todos os

lados e os países que se avizinham do bioma amazônico enfrentam problemas de igual magnitude, tanto culturais e ambientais, como sociais e econômicos e são atingidos no mesmo patamar pela ganância dos grupos econômicos, que exploram de modo irracional os recursos da Amazônia. Esta realidade nos leva a afirmar que todos os países envolvidos: Bolívia, Peru, Equador, Colômbia, Venezuela, Guiana, Suriname, Guiana Francesa e Brasil têm responsabilidades comuns nessa região.

2. A AMAZÔNIA E O COMPROMISSO PROFÉTICO DA VIDA RELIGIOSA

A Vida Religiosa Missionária presente na Amazônia é chamada a ser portadora de uma profecia que contesta o modelo de desenvolvimento socioeconômico predatório vigente. Em uma região que se move como se movem as águas e com tantos desafios, somos interpeladas/os a repensar a missão na complementaridade, com uma organização de caráter mais missionário e itinerante; descobrindo a possibilidade de um serviço em comunhão, menos propenso ao isolamento.

Na história da Igreja da Amazônia é marcante a presença da VR Missionária e seu papel específico na evangelização. Assumindo seu lugar profético,

a VR é chamada a deixar-se interpelar pelos sinais dos novos tempos e continuar abrindo caminhos na perspectiva do Reino.

Nesse sentido, temos a convicção de que o empenho em sensibilizar as forças eclesiais e a sociedade como um todo para escutar os gritos que ecoam da Amazônia, deve continuar sendo o compromisso preponderante da Vida Religiosa Missionária da e na Amazônia. “Não basta conhecer a realidade sobre a Amazônia que temos”, é preciso construir um projeto da “Amazônia que queremos”.

Diante de tantos apelos percebem-se iniciativas significativas a favor da evangelização na Amazônia, porém, urge ir mais além e começamos a projetar a realização de um encontro pan-amazônico da Vida Religiosa Missionária na e da Amazônia, para construirmos juntos um Projeto Missionário da Amazônia que queremos. Compreendemos que a realidade da Amazônia atual, como área continental, continua a suscitar um posicionamento mais abrangente para a evangelização que clama por uma, presença mais viva e atuante ao lado dos homens e mulheres concretos que sofrem, em sua própria pele, os desmandos do neoliberalismo.

Sendo a Amazônia uma realidade que abrange o continente latino-americano

e desafia a sermos cidadãos e cidadãos planetários, aprendendo e buscando alternativas para fazer renascer a Vida Plena tão desejada pelo Criador; cresce em nós a consciência da necessidade de um trabalho em comum que nos mobilize numa ação mais global e eficaz.

Na co-responsabilidade, a VR, como protagonista que contribuiu com seus Carismas específicos e que tem uma história de profunda relação com essa região desde os primeiros momentos de sua evangelização, sente-se, nesse momento da história, interpelada a redescobrir sua identidade na força do testemunho, no valor da intercongregacionalidade e interinstitucionalidade, abrindo caminhos novos de presença e de ação missionária.

Se o mundo olha a Amazônia a partir de suas grandes riquezas, tradições folclóricas, paisagens maravilhosas, biodiversidade e possibilidade de lucro, a Igreja presente nessa região é convidada a ter outros olhares: o “pensar a Amazônia” a partir do empobrecido, do indígena, do pequeno e do pobre e a atender expectativas básicas; um olhar mais concreto e consciente ante a situação em que vive e trabalha uma parcela significativa do povo nos porões da periferia social. Nossa responsabilidade é grande no processo de humanização das relações nessas regiões de fronteira, nos impelindo a sermos

propositivos, audazes e proféticos no serviço solidário aos irmãos e irmãs.

Reconhecemos que o mundo real amazônico ultrapassa as fronteiras do Brasil e é uma oportunidade e um desafio para a missão. A vida sempre mais ameaçada convoca-nos para uma grande solidariedade evangélica. A Igreja da Amazônia ao carregar em si a característica do *mutirão*, conclama-nos a uma renovada cooperação das forças vivas da pan-amazônia para integrar-se num grande mutirão em favor da vida.

A complexidade da missão exige articulação dinâmica da diversidade pastoral para a construção da unida em Cristo. A evangelização da Amazônia, para ter novo ardor missionário, necessita de comunidades eclesiais autônomas, e interligadas por redes. Se acreditarmos que os pobres são sujeitos da história, eles devem ser sujeitos das iniciativas. Nossa função será apoiá-los em suas iniciativas, ajudá-los a tomar consciência de seu papel e fortalecer-lhes a organização. Para a VR, o fundamental é dar testemunho de nossa opção e de nosso compromisso para com os empobrecidos. A nova eclesiologia desafia a VR a ser mediação nessa imensa tarefa de compreender melhor o mundo amazônico em sua diversidade e comprometer-se com a história de resistência do povo amazônico.

Sabemos que muitos passos ainda precisam ser dados para que a Amazônia seja não só prioridade em projetos, mas também para que amadureça e se plenifique numa verdadeira mudança no modo de se organizar a Vida Religiosa, ou seja, a partir desse lugar; para que a inculturação seja assumida de verdade, de modo maduro e responsável, e se torne marca da encarnação efetiva e afetiva da VR Amazônica e para que se estabeleça a comunhão com os interesses e sonhos do povo amazônico. Se isso se efetivar, acontecerá a, refundação da VR Amazônica como paradigma para toda a Igreja. Pisar o chão da Amazônia sem comprometer-se com sua história de dor e ressurreição seria diminuir a força libertadora do seguimento radical de Jesus Cristo. Diante da globalização do mundo e a urgência missionária da defesa da vida somos convocadas/os à criatividade e à audácia buscando globalizar nossa solidariedade e caridade para com os povos das Amazônias.

A CRB - Conferência dos Religiosos do Brasil têm sido solidária e parceira com a Igreja e os povos da Amazônia em seu serviço de animar a Vida Religiosa, escutando a VR Missionária no *Primeiro Encontro de Missionárias/os na e da Amazônia* realizado em outubro de 2009, com o intuito de continuar avançando e progredindo no itinerário

de discípulas/os missionários tendo presente que, *qualquer que seja o ponto a que tenhamos chegado, continuemos na mesma direção* (Fl 3, 16), reconhecendo que nossa vida e missão exige que olhemos de perto e de longe, em várias direções para contemplarmos a humanidade que vive em condições sub-humanas, apresenta à CLAR a proposta da realização de um *Encontro da Vida Religiosa Missionária pan-amazônica*.

Irmãos e irmãs deixemo-nos conduzir pelo Espírito, que faz seu o nosso gemido e o da natureza e acolhemos esse desafio de construção de “redes” nesse mutirão pan-amazônico, no intuito de possibilitar vida plena a esse querido e sofrido povo irmão.

NOTAS

¹ Escritor, professor, sociólogo e repórter jornalístico.

REFERÊNCIA

- POSSIDÔNIO, Raimundo e TADA Cecília (2005) *Amazônia, desafios e*

perspectivas para a Missão, São Paulo, Edições Paulinas.

- CORDEIRO, Valdeci Luiz (2008) *Do ventre da terra, o grito que vem da Amazônia*, São Paulo, Paulus.
- CELAM, *Documento de Aparecida* (2007) *Texto conclusivo da V Conferência do Episcopado Latino-Americano e do Caribe*, São Paulo, Edições Paulinas/Paulus.
- FERRARINI, Sebastião Antonio (2006) *História da Igreja na Amazônia, Vida Religiosa Consagrada no Noroeste Amazônico*, CRB Regional Porto Velho.
- *Plano de Evangelização Solidária na Amazônia*, Missão Compartilhada (2005) Brasília, Edição CRB Nacional.
- Texto Base, *Semana Missionária para a Igreja Católica na Amazônia*, Comissão Episcopal, CNBB.

“Las formas antiguas y nuevas de especial consagración están llamadas a ser verdaderas escuelas de vida espiritual. El Sínodo recomienda que nunca falte en las comunidades de vida consagrada una formación sólida para la lectura creyente de la Biblia (Verbum Domini 83).

*Pan-Amazonas: de “patio trasero” a “plaza central del planeta” ¿Cuál es nuestra misión profética?**

Miembros del Equipo Itinerante de la Amazonia

El Equipo Itinerante nace en Manaus, amazonia brasileña, en 1998, con la intuición y apoyo del P. Cláudio Perani SJ. Es un espacio itinerante e interinstitucional de servicio a los pueblos, organizaciones, iglesias, comunidades y grupos de la pan-amazonia.

En la actual coyuntura histórica, nueva y crítica, que vivimos, la pan-amazonia abre una nueva y crucial discusión geopolítica sobre el futuro de la humanidad y del planeta, sobre los modelos de articulación regional de América Latina y de todo el mundo. Una articulación basada en nuevos paradigmas de relacionalidad sistémica y reciprocidad socio-ambiental, que teja la biodiversidad socio-cultural-ambiental y la justicia socio-ambiental, en una perspectiva sustentable y sostenible.

Na atual conjuntura histórica, nova e crítica, em que vivemos, o pan-amazônia abre uma nova e crucial discussão geopolítica sobre o futuro da humanidade e do planeta, sobre os modelos de articulação regional da América Latina e do mundo. Uma articulação baseada em novos paradigmas de relação sistêmica e reciprocidade sócio-ambiental, que tenha a biodiversidade sócio-cultural-ambiental e justiça sócio-ambiental numa perspectiva sustentável e sólida.

INTRODUCCIÓN

El ser humano ya no se puede pensar ni vivir más sin el sentido profundo de reciprocidad y corresponsabilidad, socio-ambiental y cósmica, en las que fue creado. Hay que superar las visiones economicistas de integración fragmentarias, centradas únicamente en el modelo de mercado único, capitalista y neoliberal,

que explota y depreda todo y a todos; que beneficia a unos cuantos y excluye a las mayorías; que piensa solo en lucrar hoy, sin pensar en las generaciones del mañana; que sustituye al Dios de la Vida por el ídolo del dinero.

Como religiosas/os, laicas/os y comunidades cristianas misioneras en la pan-amazonia, tenemos una palabra que dar, y un testimonio de vida profético y político (como búsqueda del bien común) que ofrecer. Ser semillas y fermento, signos y señales del proyecto de Vida Abundante que Dios quiere para toda la creación, para todos y para mañana (no solo para unos cuantos y para hoy).

1. LA PAN-AMAZONIA, SUS PUEBLOS Y LOS PROCESOS ACTUALES QUE VIVEN

1.1. PAN-AMAZONIA

La pan-amazonia abarca una superficie de 7,5 millones de Kms². Está repartida en 8 países de Sur América, más La Guyana Francesa¹. Representa el 43% de la superficie de América del Sur. El río Amazonas tiene más de 1.100 afluentes principales y una infinidad de arroyos con los que teje la red fluvial más extensa del mundo, con más de 25 mil Kms navegables. La región amazó-

nica concentra el 20% del agua dulce no congelada del planeta, que vierte en el Atlántico, ayudando a regular el equilibrio sistémico del océano.

El bioma amazónico no es "uniforme". Es un gigantesco archipiélago de ecosistemas riquísimo en biodiversidad. En ella se concentran 34% de los bosques primarios del planeta que albergan entre el 30% y el 50% de la fauna y la flora del mundo. Se estima que la amazonia captura entre 80 y 120 mil millones de toneladas de carbono al año. Este enorme jardín amazónico, cuidado por una enorme diversidad de "jardineros", (sus pueblos tradicionales) es fundamental para el equilibrio climático y sistémico del planeta, y consecuentemente, para el presente y futuro de la humanidad.

1.2. PUEBLOS TRADICIONALES DE LA PAN-AMAZONIA

La población actual de la pan-amazonia es estimada en 40 millones. De ella 3 millones son indígenas, distribuidos en aproximadamente 400 pueblos, que hablan 250 lenguas diferentes, pertenecientes a 49 familias lingüísticas (las más numerosas son: Aruak, Karib y Tupí-Guaraní). Además, son millares las comunidades de afro-descendientes (solo en la amazonia brasileña más de

mil) y un sinnúmero de comunidades ribereñas, mestizas y “caboclas”, migrantes, colonos, agricultores y moradores de las ciudades amazónicas.

Esta enorme diversidad sociocultural y lingüística es consecuencia de la capacidad de adaptación humana al riquísimo y diverso bioma amazónico. La diversidad socio-ambiental de la amazonia es una enorme riqueza para la humanidad y la vida del planeta, es expresión del rostro diverso (trinitario) de Dios, su unidad solo puede ser pensada y articulada en la diversidad.

Las investigaciones arqueológicas apuntan a que la presencia humana en la región amazónica es de 11 mil años; mucho más antigua que la reciente llegada europea hace apenas 500 años. A lo largo de todo el tiempo anterior a la colonización, los pueblos indígenas utilizaban los recursos naturales de forma sabia y equilibrada, en íntima reciprocidad con el medio ambiente en el que vivían. No depredaban y sí contribuían con el enriquecimiento de la biodiversidad llevando especies, de un lugar para otro, en sus continuos desplazamientos dentro de la región.

El “descubrimiento” europeo del siglo XV (“encubrimiento”, en palabras de Don Pedro Casaldáliga), inició un dramático proceso de depredación de los

recursos naturales, esclavitud y exterminio de los pueblos indígenas de la región. Para algunos historiadores, se trata de una de las mayores catástrofes demográficas de la historia reciente. Se estima que de más de cinco millones de indígenas de 900 etnias en el año 1500, se pasó a algunos cientos de miles, cinco siglos después².

El exterminio continuó en los siglos XIX (final) y XX (primera mitad) con la explotación del caucho:

A lo largo de los cursos de agua navegables, donde quiera que pudiese llegar una canoa a remo, las aldeas eran asaltadas, incendiadas y su población liquidada. Grupos de indios expulsados de sus territorios deambulaban por la selva sin paradero. Para cualquier lado que se dirigiesen encontraban grupos de recolectores de caucho y otras resinas, dispuestos a exterminarlos³.

1.3. GRANDES PROYECTOS EN LA PAN-AMAZONIA E IMPACTOS SOCIO-AMBIENTALES

Hoy, la depredación amazónica y la violencia contra los pueblos indígenas y tradicionales de la región continúa con los nuevos ciclos extractivistas y,

sobre todo, con los grandes proyectos de "desarrollo" que se están imponiendo en la región (IIRSA y PAC)⁴.

El IIRSA nació en una reunión de los Presidentes de América Latina, realizada en Brasilia en el año 2000. Acordaron generar un proceso de integración política, social y económica, desarrollando la infraestructura de transporte, energía y comunicación en todo el continente; crear nuevos corredores de exportación para reducir los costos de transporte y así alcanzar una mayor competitividad en los mercados mundiales. El compromiso entre los gobiernos prevé un conjunto de 510 proyectos, organizados en 47 planes, para articular 10 ejes modales de integración latinoamericana. El costo estimado en 2009 fue de US\$ 74.500 millones, financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Fondo Financiero de Desarrollo de la Cuenca del Río de la Plata (FONPLATA), el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el Banco Mundial.

La región que será (ya es) más afectada por el IIRSA es la pan-amazonia: de los diez ejes IIRSA, cinco la afectan directamente. En la región amazónica los intereses económicos internacionales son mayores a causa de las riquezas

del suelo y sub-suelo, de la biodiversidad, del agua dulce, etc. Y para sacar las riquezas de la región y traspasar mercancías a bajo costo de un océano al otro (Atlántico-Pacífico-Caribe) son implementadas carreteras transoceánicas e hidrovías asociadas a hidroeléctricas que cortan la pan-amazonia tanto en los sentidos este-oeste como norte-sur.

Los impactos socio-ambientales en la región serán (ya son) gravísimos, así como la presión sobre los marcos legales de la reglamentación ambiental y, sobre todo, la presión sobre los derechos territoriales de los pueblos tradicionales (indígenas, ribereños, afro-descendientes, etc.), conquistados con mucha lucha y sufrimiento en las últimas décadas.

Los grandes proyectos en la pan-amazonia provocan dos impactos fuertísimos de "movilidad humana". Por un lado, las grandes obras requieren y atraen rápidamente un enorme número de migrantes trabajadores que llegan, en su mayoría, de otras regiones no amazónicas, y que traen consigo otra cosmovisión y de relación con la madre-tierra. Muchas veces, esta población entra en choque con los pueblos tradicionales de la región, que tienen otra cosmovisión y modos de relación con la madre-tierra.

Por otro lado, los grandes proyectos también generan enormes impactos socio-ambientales que desplazan a los pueblos tradicionales, haciendo de ellos “refugiados ambientales”. Todos estos procesos ponen en riesgo el equilibrio sistémico socio-ambiental del bioma amazónico, con sus implicaciones y consecuencias para todo el planeta y la humanidad.

En el año 2007 Brasil lanzó el Programa de Aceleración del Crecimiento - PAC (versión brasileña del IIRSA). Y en este año 2010 ha iniciado el PAC II, que está siendo llamado el Plan de Aceleración para la Copa del Mundo y que prevé mejorar las obras de infraestructura, transporte público y turismo en las ciudades que serán sedes del mundial. Lo que no se cuenta son las consecuencias de esta “Aceleración de la Copa”. Por ejemplo, en la ciudad de Manaus (corazón de la amazonia brasileña), ya comenzó “la limpieza de pobres”, de los arroyos del centro de la ciudad, que son expulsados para las periferias distantes. A esto se llama “maquillaje social”.

Con el IIRSA y el PAC, la historia se repite: la amazonia continúa siendo pensada a partir de los intereses “de fuera” y no a partir de los intereses “de dentro”, de los pueblos amazónicos. Los que detentan el poder económico y político (nacional e internacional)

son los que deciden buscando solo su propio beneficio. Resultado de esta visión externa y de todo este “desarrollo foráneo”: la pan-amazonia es devorada por empresas madereras y papeleras, por compañías petroleras y mineras, por farmacéuticas y empresas del agro-negocio, por hidroeléctricas, por hidro-vías y grandes carreteras que cortan la selva y los territorios de los pueblos tradicionales que en ella habitan.

A todo esto hay que sumar las mafias del narcotráfico que se adueñan de la región y controlan un ejército de pistoleros y mercenarios dispuestos a cualquier cosa. Lamentablemente, la respuesta inmediata de los estados es la militarización de la amazonia. Es importante destacar que esta lógica desarrollista sobre la región tiene como imaginario social considerar la pan-amazonia como una “tierra vacía” o “tierra de nadie”. Los problemas y conflictos sociales de otras regiones del continente se solucionan empujando a los pobres para la amazonia.

La lógica es perversa porque acaba enfrentando “pobres contra pobres”, pobres migrantes, colonos y asentados (foráneos) contra indígenas, ribereños y pueblos tradicionales de la región. Enfrentar “pobres contra pobres” para ver si entre ellos se eliminan y acaban todos... ¡Es terrible esta sutil politiquería de exterminio! Llamamos

la atención sobre el hecho de que, en todo este proceso, los más afectados y frágiles son los “pueblos indígenas en aislamiento”⁵: de los 100 grupos humanos (“restos de pueblos”) que quedan en el mundo sin contacto con occidente (porque les fue muy mal en esa violenta relación), unos 85 están en la panamazonia, de ellos 75 en la amazonia brasileña. Muchos de ellos a punto de ser exterminados por los grandes proyectos y frentes de “desarrollo”.

1.4. RESUMIENDO

La amazonia ha dejado de ser “patio trasero” y se ha convertido en “plaza central del planeta”, codiciada y disputada. Ha pasado a ser una importante carta política y económica de negociación entre las grandes potencias, y una de las primeras regiones de mayor interés estratégico para la humanidad, disputada por los países más poderosos. La biodiversidad con las nuevas fuentes energéticas a ella vinculadas, el agua dulce, los principios activos, la ingeniería genética, los minerales estratégicos, etc., son objeto de disputa por las grandes potencias del mundo. Los impactos socio-ambientales que provocan sobre la vida de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales de la región, y la depredación de sus recursos naturales, ¡no cuentan para nada!

2. “NO SE PUEDE SERVIR A DOS SEÑORES, A DIOS Y AL DINERO” (Mt 6,24)

En su reciente visita a Alemania (mayo/2010), el líder y chaman Davi Kopenawa, del pueblo indígena Yanomami⁶, afirmó contundentemente a los medios de comunicación:

La tierra está brava con el hombre blanco. Porque el hombre de la ciudad no la quiere dejar en paz ni vivir como él vivió. Al hombre de la ciudad le gusta apropiarse de aquello que vale para él. Es muy grande la ganancia de él. El juego de los políticos es muy antiguo. Nosotros, indígenas, hablamos con el gobierno federal y también con el gobierno de Europa. Hablamos de la invasión de nuestra tierra. Pero ellos no escuchan porque ellos precisan sacar más mercancías, sacar y negociar con otros países. Para ustedes, en las ciudades de Alemania, del modo que ustedes escogieron, es bueno para ustedes. Sin embargo, para mí, como soy líder tradicional —que nunca ví, que nunca soñé con la ciudad llena de luz, llena de piedra, llena de coches...— yo veo todo eso muy triste. Porque no tienen nada. No tienen nada que nació

en la tierra: pájaros, animales, papagayos, árboles tradicionales, no tiene nada... todo es deforestado. Río de Janeiro y Sao Paulo, allí es Brasil, pero es la misma cosa. Esa misma enfermedad que fue de aquí para invadir nuestro Brasil. La misma cosa de destrucción⁷.

¿Por qué esta denuncia tan fuerte contra el hombre blanco? Kopenawa tiene la dolorosa experiencia vivida por su pueblo en la década de los años 80. La región Yanomami fue invadida por más de 20 mil buscadores de oro que trajeron la depredación de su territorio, enfermedades, violencia y casi el exterminio de los Yanomami. El problema es que tres décadas después, en nuestros días, la historia de abuso y explotación de la mamá-tierra por el hombre blanco continúa...

La Campaña de la Fraternidad Ecu-ménica de este año (2010)⁸, del Consejo Nacional de Iglesias Cristianas (CONIC), del que forma parte también la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil (CNBB), trabaja el tema *“Economía y Vida”*, con el lema *“No se puede servir a dos señores, a Dios y al dinero”* (Mt 6,24). La iglesia del Brasil invita a reflexionar y posicionarse sobre el actual sistema económico que subordina las personas, los pueblos y la naturaleza a la ganancia económica de este modelo depredador. El dinero

se ha convertido en el dios al que se inmola toda la creación ¿Por qué la iglesia del Brasil nos invita a reflexionar y posicionarnos como cristianos frente a esta crucial disyuntiva?

Los indígenas Yagua, por citar un ejemplo, fueron trasladados a finales del s. XIX de la amazonia colombiana a la peruana para trabajar como “esclavos” en el caucho, después en el oro, las pieles, etc. Y hoy continúan siendo explotados por las empresas madereras: *“La historia se repite, las grandes empresas y algunos se enriquecen y, nosotros, cada día más pobres y enfermos... ¿Acaso se puede comprar o vender la tierra, el agua, el aire, el sol... que Dios dio para todos?”* - comentaba un viejo líder Yagua que sobrevivió a todos estos ciclos de explotación.

No es por casualidad la denuncia de los obispos latinoamericanos en Aparecida: *“Hoy, los pueblos indígenas y afros están amenazados en su existencia física, cultural y espiritual; en sus modos de vida; en sus identidades; en su diversidad; en sus territorios y proyectos”* (DA 90).

Por todo este atropello histórico y esta violencia, que han sufrido y sufren hasta nuestros días, los propios indígenas cuestionan “el Dios del hombre blanco”: Tajy Poty, viejo chaman Kokama⁹, señaló durante un encuentro de chamanes: *“¿Será que Tupana (Dios en*

Tupí se equivocó al crear a nosotros, pueblos indígenas de la amazonia? ¿Será que el Dios de los blancos es el Dios fuerte y el nuestro Tupana un Dios débil?" Tras breve silencio, Tajy Poty continuó haciendo una interpretación crítica e irónica del mito cristiano de la creación para cuestionarnos a todos los que estábamos allí presentes:

Dios tomó barro blanco e modeló con mucho cariño y cuidado dos figuras humanas. Sopló sobre ellas y les dio vida. Creó a la mujer y al hombre blanco: bonitos y poderosos. Después Dios quedó con las manos manchadas de barro y se las sacudió. Las pelotillas que salieron somos nosotros, los pueblos indígenas.

Y concluyó: "¿Será verdad que Dios nos creó así?"

¿Cuál es la imagen de Dios que hemos transmitido los occidentales a los pueblos indígenas de la pan-amazonia? El empresario maderero o petrolero, el hacendado o el agroindustrial que depreda una determinada región amazónica y explota a los pueblos tradicionales que viven en ella, son los "patrones buenitos" que construyen la capilla, compran el santo, le pone velas, son los primeros que le rezan y, como anfitriones de la fiesta patronal, donan una vaca y unas cajas de cerveza para que

todos puedan comer y beber... Y, algunas veces, el cura bendice todo esto...

Es por esto que Maika, mujer guerrera Ticuna¹⁰, en un encuentro comentó: "Ustedes dicen que nosotros no somos ni civilizados ni cristianos, pero si eso es ser civilizado y cristiano, nosotros no lo queremos ser". La pregunta se repite: ¿Cuál es la imagen de Dios que transmitimos a los pueblos de la amazonia con nuestro estilo de vida y misión, con nuestro compromiso?

En Aparecida nuestros pastores cuestionan y denuncian proféticamente toda esta situación:

Con mucha frecuencia, se subordina la preservación de la naturaleza al desarrollo económico, con daños a la biodiversidad, con el agotamiento de las reservas de agua y de otros recursos naturales, con la contaminación del aire y el cambio climático (DA 66).

En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza fue y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fuesen una mercancía negociable por las empresas, además

de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias (DA 84).

El propio Papa Benedicto XVI, en su discurso a los jóvenes en el Estadio de Pacaembu (São Paulo, 2007), denuncia fuertemente la *“devastación ambiental de la amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus pueblos”* (DA 85).

Los obispos del Brasil (CNBB), en su reciente visita *“ad limina”* (abril/2010), presentaron al Papa la grave situación de la amazonia. Don Erwin Kräutler, obispo del Xingu (amazonia brasileña) y Presidente del CIMI¹¹, comenta sobre este importante encuentro con el Papa:

Yo mismo fui recibido por el Papa en el día 16 de abril, día de su aniversario de nacimiento, y “agarrando el gancho” dejado por Don Esmeraldo, expliqué al Papa toda la problemática que (hidroeléctrica) Belo Monte traerá para los pueblos del Xingu, si el proyecto realmente fuera ejecutado. Aproveché para entregarle en mano el texto que yo había preparado para la Rueda de Prensa. Puedo revelar que nuestra angustia sobre el futuro de la amazonia y, de modo especial, de nuestros ríos Tapajós y Xingu, tocaron al Papa profundamente¹².

Nuestro modelo occidental de desarrollo ha subordinado lo político a lo económico. La búsqueda del bien común a la ambición de ganancia y lucro de unos pocos. Es mentira afirmar que los países del sur llegarán un día a los mismos niveles de vida y consumo que los países del norte. Los niveles de bienestar económico de los países del norte no son universalizables para toda la humanidad, y mucho menos para mañana, para las futuras generaciones. El planeta no soporta tanta explotación-depredación.

En vez de proponer un consumismo universalizable (falso e imposible), hay que proponer una “austeridad universalizable”, como proyecto de vida para todos y para que las generaciones futuras también puedan disfrutar de esta tierra. Esa es la propuesta del “Buen Vivir”¹³, de los proyectos políticos de vida milenarios de los pueblos indígenas del continente.

Desde hace doce años el Equipo Itinerante, trata de aprender junto a los pueblos amazónicos (indígenas, ribereños, campesinos, pobladores de las periferias urbanas, etc.). Muchas veces, escuchamos a nuestros hermanos indígenas decirnos: *“Queremos ofrecerles nuestra sabiduría, nuestra palabra antigua... Pero parece que ustedes los blancos, no escuchan*

o no entienden...". Desde nuestra lógica occidental, lineal y fragmentada, nos cuesta mucho entender su palabra.

Es importante saber "atravesar la frontera" y cambiar de "espacio-temporalidad", para poder encontrarnos con nuestros hermanos indígenas y entender su palabra, escucharles atentamente para reaprender a "pensar con el corazón", que tiene razones que la razón desconoce.

Muchas veces encontramos en distintas aldeas mujeres indígenas que, además de amamantar a su bebé, daban de mamar también a una cría de mono, o de ciervo, o de jabalí... Una señora Kokama, que amamantaba a una cría de venado, con paciencia y cariño, nos ofreció su palabra sabia para que entiendiéramos:

Mi marido salió temprano a cazar con otros cazadores de la aldea. Lo único que encontraron fue una mamá venado con su cría. La tuvieron que sacrificar porque era tarde y tenían que traer algo para comer. Si hubieran encontrado algún otro animal, no habrían sacrificado a la mamá venado. Pero también trajeron a su cría. No la abandonaron. Porque igual que la mamá venado se sacrificó para alimentar a mis hijitos, yo tengo que alimentar a su

hijito para que mañana, mis hijitos y sus hijitos continúen ayudándose.

Totorixiu Yanomami vino a la ciudad de Manaus para un encuentro. Quedó impresionado por la magnitud de aquella aldea de napë (blanco), Manaus (dos millones de habitantes), donde habían arrasado toda la vegetación. Pero mucho más perplejo quedó cuando escuchaba quejarse a los blancos del calor que sentían en la gran ciudad. Brevemente comentó:

Napë no entiende. Para construir su aldea derrumba todos los árboles. Y luego se queja de calor... Nosotros los Yanomami construimos nuestra Xapona (aldea) en medio de los árboles. Tiramos solamente los árboles necesarios... Nosotros los cuidamos y ellos nos cuidan del calor.

No es por casualidad que en Aparecida los obispos latinoamericanos reconocan especialmente a los pueblos indígenas por lo mucho que nos enseñan: *"La Iglesia valora especialmente los indígenas por su respeto a la naturaleza y por el amor a la Madre-Tierra como fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano"* (DA 472).

3. ¿CUÁL ES NUESTRA MISION PROFÉTICA EN LA PAN-AMAZONIA?

Aparecida da una línea de acción general fundamental: *“Crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la amazonia para toda la humanidad”*. Y no solo en las Américas, sino en todo el mundo para el equilibrio sistémico del planeta. Por otro lado, consecuentemente y corresponsablemente con esta visión, nuestros pastores nos invitan a *“apoyar, con los recursos humanos y financieros necesarios, a la Iglesia que vive en la amazonia, para que siga proclamando el evangelio de la vida...”* (DA 475).

La amazonia es importante para toda la humanidad y el planeta, por eso, todos tenemos que unir esfuerzos en esta causa común. Necesitamos asumir una perspectiva más sistémica en nuestra vida y misión: una visión más global que oriente nuestra acción más local; una acción local que ayude a enfrentar los grandes desafíos globales. Una misión más “glo-cal” (articulación **global-local**). Ello exige que aprendamos y desarrollemos un pensamiento más simbólico y holístico, una lógica más circular y conectada, menos lineal, más femenina e integral, como la que tienen los pueblos tradicionales de la amazonia y los pueblos orientales.

Como VR, como misioneras/os laicas/os y como comunidades cristianas insertas en la pan-amazonia estamos llamadas/os a ser signo y señal del Reino, luz y fermento (cf. Mt 5,14;

13,33), grano de mostaza (cf. Mc 4,31), semillas de vida del Dios de la Vida Abundante (cf. Jn 10,10). No nos toca sustituir a los Estados (en materia de educación, salud, etc.), aunque muchas veces prestamos esa función subsidiaria. Somos llamadas/os a ser profetas que anuncian al Dios de la Vida y denuncian a los ídolos de muerte, aunque nos cueste la vida.

Frente a los grandes y cruciales desafíos que viven hoy la pan-amazonia, la humanidad y el planeta, señalamos algunas pistas que puedan ayudar a cuestionar, despertar, inspirar, iluminar y discernir nuestra vida y misión, nuestro compromiso profético en esta estratégica región del planeta.

Cuatro preguntas fundamentales:

3.1. ¿CON QUIÉN NOS INVITA DIOS A COMPLICAR NUESTRA VIDA Y MISIÓN AQUÍ EN LA PAN-AMAZONIA?

Discernir y responder a esta pregunta exige mucha atención y escucha al clamor de los pueblos pan-amazónicos: indígenas, ribereños y los excluidos de las periferias urbanas, etc. Hay que “bajar” e ir al encuentro para “ver con ojos divinos”, escuchar y sentir profundamente la amazonia y sus pueblos.

Escuchar el grito de la madre-tierra y el grito de sus hijas e hijos. Hay que buscar y aprender con ellos caminos de solución a los grandes desafíos que tenemos, a partir de sus experiencias milenarias y proyectos políticos sustentables de vida. Es fundamental abandonarnos con decisión y confianza en el Espíritu, adentrarnos en el camino de la encarnación e inculturación, del diálogo intercultural e interreligioso.

Aparecida nos invita a contemplar los rostros y a fijar nuestra mirada sobre los nuevos rostros de excluidos (DA 64, 393, 402, 407-430). Nos advierte que algunos rostros están amenazados de extinción: indígenas y afro-descendientes (DA 90). Y habría que añadir los "pueblos indígenas en aislamiento" que hoy están gravemente amenazados de extinción por el avance implacable del actual modelo económico de desarrollo. Y además de todos estos rostros humanos, hay que fijar nuestra mirada sobre el rostro de la madre-tierra (de la que dependen todos los otros rostros), que está siendo gravemente violentada al punto de depredarla y matar la posibilidad misma de la vida en ella (DA 83-87, 125-126, 472, 474, 491).

Muchas veces, estos rostros de empobrecidos y excluidos, en su lucha por la sobrevivencia, acaban siendo sutilmente manipulados por el sistema y enfrentados entre sí. Es la diabóli-

ca lógica de enfrentar pobres contra pobres para ver si se acaban todos: pueblos tradicionales de la amazonia versus migrantes, asentados y colonos foráneos.

¿Cómo ayudar en los procesos de reconciliación y resolución no violenta de conflictos entre estos sujetos históricos empobrecidos y excluidos? ¿Cómo construir una gran alianza entre ellos para enfrentar este perverso sistema? ¿Cómo articular nuestra misión para ayudar a tejer este gran "Pueblo de Dios"?

Aparecida nos interpela:

La creación también es manifestación del amor providente de Dios; nos fue entregada para que cuidemos de ella y la transformemos en fuente de vida digna para todos. Nuestra hermana la "madre tierra" es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación (DA 125).

E insiste sobre la urgente necesidad del *cuidado del medio ambiente*¹⁴:

Como discípulos de Jesús, nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y la belleza del Logos creador. En el diseño maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están

llamados a vivir en comunión con Él, en comunión entre ellos y con toda la creación. El Dios de la vida encomendó al ser humano su obra creadora para que la cultivara y la guardara (Gn 2, 15) (DA 470).

Insistimos: todos estos rostros están estrechamente inter-relacionados, entre ellos y con la mamá-tierra (principio de reciprocidad), aunque muchas veces esta inter-relación sea muy conflictiva.

3.2. ¿DÓNDE ESTÁN LOS MÁS EXCLUIDOS, EMPOBRECIDOS Y DIFERENTES DE ESTA AMAZONIA? ¿DÓNDE ESTÁN LAS HERIDAS MÁS ABIERTAS? EN LAS FRONTERAS GEOGRÁFICAS Y/O SIMBÓLICAS

Las fronteras, geográficas y/o simbólicas, de esta inmensa región pan-amazónica son lugares privilegiados de la revelación del Dios desconcertante y sorprendente, encarnado en múltiples rostros, diverso y plural, uno y trino, profundamente presente en las distintas realidades amazónicas.

A nivel geográfico, las fronteras pan-amazónicas son regiones estratégicas que dividen-conectan 8 países (más la

Guyana Francesa) del bioma amazónico. En las fronteras se manifiestan con mayor claridad las “heridas”, los límites y contradicciones del sistema. En ellas los estados llegan menos y las mafias son las que mandan... Pero “frontera” también significa “estar en frente” (*“frontis”*) del otro. Las fronteras son posibilidad de encuentro con el otro diferente. Por eso, en ellas se abren nuevas y creativas posibilidades. Las fronteras nos permiten confrontarnos con otras perspectivas, identificar, aprender y comparar los procesos que ocurren a uno y otro lado de ellas, para construir nuevos caminos que den una mayor unidad a nuestra misión en la región pan-amazónica.

En la actual configuración de estados nacionales de la pan-amazonia, identificamos 7 triples fronteras¹⁵, además de 20 duplas fronteras. Todas estas regiones son altamente estratégicas para tejer nuestra misión común, con proyectos pastorales conjuntos que sean semillas del Reino de Justicia y Vida Abundante, para los pueblos amazónicos, para la humanidad y el planeta.

En el nivel simbólico comprendemos las frontera como aquellas realidades diferentes que nos invitan a salir de nosotros mismos e ir más allá: los pueblos tradicionales de la amazonia con sus culturas diferentes, los excluidos y empobrecidos, las situaciones de vio-

lencia y violación de derechos, todas aquellas realidades donde las heridas están más abiertas, la vida más amenazada, los derechos socio-ambientales violentados, la humanidad y la madre-tierra más agredida y desbastada.

Una de las “fronteras” más alarmante es la urbanización (¿o “des-humanización”?) acelerada de la amazonia, con el consecuente vaciamiento demográfico del interior. En nuestros días ya el 70% de la población de la pan-amazonia vive en las ciudades. La falta de políticas públicas para el interior (educación, salud, trabajo, infraestructura, etc.), ha empujado a la población hacia los cinturones de miseria de las ciudades amazónicas. Muchos analistas sustentan que esta política y este modelo de desarrollo (vaciar el interior e hinchar las ciudades amazónicas) es impuesto sutilmente por el gran capital de las empresas (nacionales y transnacionales).

Ellas quieren vaciar todo el interior amazónico para poder explotar los recursos naturales del riquísimo bioma, sin tener que manchar sus manos de sangre ni desgastarse con conflictos sociales. Contra esta política y modelo de desarrollo tenemos que oponernos y ayudar a que las comunidades se fijen en el interior. Tenemos que aportar nuestro pequeño y profético grano de arena, buscando y proponiendo alter-

nativas junto a los pueblos tradicionales de la región para que puedan vivir con dignidad en el interior.

Las fronteras amazónicas son lugares privilegiados para implementar las importantes orientaciones que los obispos dan en Aparecida:

Establecer entre las Iglesias locales de diversos países suramericanos que están en la cuenca amazónica una pastoral de conjunto, con prioridades diferenciadas, para crear un modelo de desarrollo que privilegie los pobres y sirva al bien común (DA 475).

E insisten: *“Invitamos a los Episcopados de países envueltos en los diferentes sistemas de integración sub-regionales, incluidos los de la cuenca Amazónica, a estrechar vínculos de reflexión y de cooperación”* (DA 544).

Algunas iglesias amazónicas comenzaron a implementar esta importante orientación pastoral antes de la Conferencia de Aparecida (2007). Por ejemplo: en 2005 iniciaron sus encuentros las y los misioneros y pastores del Vicariato San Jose del Amazonas (Perú), el Vicariato de Leticia (Colombia) y la Diócesis de Alto Solimões (Brasil); a partir de 2006 se encuentran los agentes pastorales y obispos de la Diócesis de Roraima (Brasil), el Vicariato de Santa Elena del Uairén (Venezuela) y la

Diócesis de Guyana; también en 2006 iniciaron sus encuentros las iglesias del Vicariato de Puerto Maldonado (Perú), el Vicariato de Pando (Bolivia) y la Diócesis de Rio Branco (Brasil). Todos buscan unir esfuerzos en las regiones de frontera para responder mejor a su misión.

En los Evangelios encontramos, en varias oportunidades, a Jesús invitando a sus discípulos a embarcarse y pasar a la otra orilla. En algunos pasajes la expresión es muy fuerte: *“Jesús obligó a sus discípulos a entrar en la barca e ir a la otra margen del mar”* (Mt 14,22). En Aparecida nuestros pastores también son proféticamente exigentes en este punto: *“Nos debemos formar como discípulos misioneros sin fronteras, dispuestos a ir a la otra margen”* (DA 376).

3.3. ¿CÓMO LLEGAR EN LAS “FRONTERAS” (GEOGRÁFICAS Y/O SIMBÓLICAS), DÓNDE LAS HERIDAS ESTÁN MÁS ABIERTAS? ITINERANCIA E INTERINSTITUCIONALIDAD EN LA MISIÓN

La itinerancia y la interinstitucionalidad en la misión son dos componentes importantes que nos facilitan llegar a las “fronteras”.

- “Itinerancia geográfica” e “itinerancia interior” en la misión

En su evangelio, Lucas (8,1) nos dice que *“Jesús andaba por ciudades y pueblos anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los discípulos y algunas mujeres iban con él”*. Ser “discípulo misionero sin fronteras” (DA 376) significa que estamos dispuestos a movernos e itinerar para ir al encuentro, para llegar y adentrarnos en las “fronteras”, geográficas o simbólicas, donde las heridas de la humanidad, de la mamá-tierra y de toda la creación están más abiertas.

La “itinerancia” tiene dos dimensiones importantes y complementarias. Por un lado está la itinerancia geográfica, que es exigente y nos invita a vivir, muchas veces, *“sin tener donde reposar la cabeza”* (cf. Lc 9,58). Pero por otro lado, está la dinámica de “itinerancia interior”. Ésta es más exigente. Hay que estar dispuesto a salir de nuestros esquemas y seguridades, a colocarnos en la perspectiva del otro diferente; dispuestos a colgarnos de las manos providentes de Dios, que nos acompaña en medio de lo que no controlamos y que nos cuida por medio de las sencillas manos del pueblo, de los otros “diferentes” que nos acogen con cariño en esta amazonia. Una itinerancia sin la otra no se da. Las dos son las caras de un mismo proceso que nos invita a colocar toda nuestra confianza en el Padre Providente: *“No se angustien por su vida pensando qué van a comer, ni por el cuerpo, qué van a vestir...”* (cf. Lc 12,22-31). Y a escuchar a Nuestra Madre Morena que,

atenta a las necesidades de los pobres, serena, nos dice: *"Hagan todo lo que Él les diga"* (cf. Jn 2,5).

La itinerancia es una llamada a atravesar las "fronteras" en los dos sentidos, lo cual es riesgoso y nos provoca miedo, ya que exige desvestirnos de nuestras viejas ropas, esquemas y lógicas. Es el desafío que vivimos en la amazonia, donde somos invitados a pasar de nuestra "monocultura" de visión y lógica a una "ecología de culturas", con una diversidad enorme de lógicas y espacio-temporalidades. Solo así es posible captar y comprender la novedad que se encuentra al otro lado de la "frontera" y que el otro diferente nos revela.

Sin embargo, no basta atravesar las "fronteras" en un único sentido. Eso sería más fácil: atravesar la frontera y quedarme en el otro lado (¡porque muchas veces en este lado no me entienden!). Lo exigente y fecundo es atravesar las "fronteras" en los dos sentidos. Es necesario "salir" al otro lado. Pero no es suficiente. No basta atravesar la frontera en un único sentido sino que hay que hacer el esfuerzo de volver a "entrar" y traducir en categorías comprensibles la novedad encontrada al otro lado de la "frontera".

Solamente así podremos avanzar, ir des-construyendo los viejos modelos que ya no responden más, para juntos

construir procesos y respuestas más adecuadas –según tiempos, lugares y personas– a los nuevos y grandes desafíos de la pan-amazonia y del mundo.

La itinerancia hay que comprenderla como un servicio complementario (y no en oposición) a los servicios misioneros "más fijos". Es el servicio que Pablo prestó a la naciente Iglesia complementando la misión de Pedro. Esta dinámica itinerante forma parte desde sus inicios, de la tradición misionera más genuina de la Iglesia. Parecería que hoy, más que nunca, hay que volver a equilibrar el cuerpo apostólico de la Iglesia (tal vez anquilosado por el peso de las instituciones) con esta dimensión misionera itinerante. Tal vez así, podríamos llegar con más agilidad y vigor profético a los nuevos escenarios, donde las heridas están más abiertas.

- Interinstitucionalidad e intercongregacionalidad en la misión¹⁶: ¡Nuestra misión común tan importante como la mía!

Frente a las grandes heridas y desafíos existentes en la amazonia es necesario (pero no suficiente) incorporar esta dinámica itinerante (más paulina) para llegar donde las heridas están más abiertas. Necesitamos también aprender a sumar con otros, ¡porque en soledad no da! Ni individualmente, ni

institucionalmente (una única institución) se puede enfrentar a estos enormes desafíos pan-amazónicos.

Gracias a Dios, actualmente, muchas de nuestras instituciones reconocen, humildemente, su incapacidad para responder a ellos. Normalmente se argumenta la falta de recursos humanos y/o materiales, pero quizás la cuestión sea más profunda. Tal vez sea una oportuna invitación histórica del Espíritu a ampliar nuestra visión (muchas veces miope) y a cambiar nuestros paradigmas de misión.

La pregunta profética que surge es: si frente a las “heridas más abiertas” solos no podemos, ¿será que Dios se olvidó de sus predilectos, los pobres y excluidos, cuyas vidas están más amenazadas en esta amazonia? Evidentemente el problema no es de Dios. Dios nos continúa interpelando desde los crucificados y desde las “heridas más abiertas”. Si “solos”, desde nuestras instituciones, no podemos asumir estos grandes desafíos misioneros, tal vez sea porque Dios nos está invitando a dar un paso más en esta coyuntura histórica. Él nos está invitando a asumir su misión de otro modo... interinstitucionalmente, sumando con otros, en la misión para llegar donde las heridas están más abiertas y donde solos no podemos.

Actualmente vivimos en un mundo donde el individualismo y la fragmentación social son las estrategias del sistema vigente para continuar imponiéndose, dominando y explotando a las mayorías y a la madre-tierra. Por eso, tal vez el Espíritu nos está invitando proféticamente a retomar nuestro sentido profundo de comunidad y catolicidad, nos invita a sumarnos, articularnos, solidarizarnos y unirnos en un gran proyecto que busque el bien común (político), que articule la unidad en la diversidad (trinitario).

Esto es profecía, revolución divina, Reinado de Dios. Mantenernos fragmentados e individualistas es ser miopes, ingenuos o soberbios. Es continuar siendo funcionales al sistema vigente, aun cuando estemos haciendo, cada uno por su lado, muchas cosas buenas y maravillosas. Hay que retejer los sujetos sociales de esta amazonia y del mundo.

Creemos que en esto puede aportar mucho la perspectiva de interinstitucionalidad en la misión. Hoy, asumir la misión interinstitucionalmente es un signo profético de los tiempos, contra el individualismo, la fragmentación social e institucional (funcional) que el sistema ha impuesto.

Pero tenemos que reconocer que el camino de la interinstitucionalidad en

la misión, es una experiencia nueva que está en fase de construcción. Y lo nuevo asusta, genera miedo y nos desinstala de nuestras seguridades. Por eso exige una actitud humilde y profunda de discernimiento, de escucha y aprendizaje, de coraje en el Espíritu para estar dispuestos a trillar y navegar estos "caminos y ríos" nuevos, con todos sus riesgos. Todavía no hay una "cultura interinstitucional" en la práctica misionera de las congregaciones, las organizaciones, la Iglesia. Estamos aprendiendo.

La interinstitucionalidad en la misión solo es posible si cada persona, grupo, organización, congregación o institución que participa del proyecto, lo asume con el mismo cariño, cuidado, empeño y dedicación que sus propios proyectos misioneros. Eso significa que "nuestro" proyecto misionero interinstitucional es tan importante como "mi" propio proyecto. Al final, la misión no es ni "mía", ni "nuestra", es del Señor que a ella, con mucho cariño, nos ha llamado.

Esta perspectiva pastoral "inter" (de sumar), nos la proponen los propios obispos en Aparecida, cuando invitan a las iglesias de la cuenca amazónica a establecer *"una pastoral de conjunto, con prioridades diferenciadas, para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común"* (DA 475, 544).

Desde la itinerancia y la interinstitucionalidad, como comunidades misioneras pan-amazónicas llamadas por el Espíritu a adentrarnos y atravesar las "fronteras", podemos proponer proyectos y comunidades interfronterizas. Proponer comunidades y proyectos intercongregacionales (con personas de varias congregaciones) e interinstitucionales (también con laicas/os), de los distintos países amazónicos fronterizos, que sumen sus recursos (humanos y materiales) para poder responder a los enormes desafíos presentes en estas regiones y que solos reconocemos que no podemos enfrentar. Ese sería un profundo signo profético para la pan-amazonia y para el mundo.

3.4. ¿CUÁL ES LA MÍSTICA PARA ESTAR EN LAS "FRONTERAS"? ESPIRITUALIDAD PROFÉTICA DE "FRONTERA"

Don Helder Câmara¹⁷ inspiró desde el inicio la mística de nuestra misión interinstitucional e itinerante por las fronteras de la pan-amazonia:

Acepta las sorpresas que trastornan tus planes, derrumban tus sueños, dan rumbo totalmente diverso a tu día y, quién sabe, a tu vida. No hay casualidades. Da libertad al Padre,

para que Él mismo conduzca la trama de tus días.

Itinerar por las “fronteras”, personales e interpersonales, de las distintas realidades donde las heridas están más abiertas, exige una espiritualidad encarnada, dispuesta a “*estar con quien nadie quiere estar, donde nadie quiere estar y como nadie quiere estar*”¹⁸. Esta espiritualidad y esta mística son don y tarea. Hay que pedirla incesante y humildemente al Espíritu, pero hay también que cultivarla en el cotidiano de la vida y misión, en el caminar con los otros, por las “fronteras” de la amazonia.

En Aparecida nuestros pastores nos alientan a anunciar y denunciar:

Como profetas de la vida, queremos insistir en que, en las intervenciones sobre los recursos naturales, no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de naciones enteras y de la propia humanidad (DA 471).

Este desafío presentado por nuestros pastores retoma el tema del compromiso cristiano con la política, entendida como búsqueda del bien común. Vivimos en un sistema que ha invertido el orden: lo económico ha subordinado lo político. El interés económico de unos cuantos se ha impuesto a la

búsqueda del bien común (política). En esta coyuntura, nuestro compromiso profético pasa por volver a cargar de espiritualidad y mística la política para que vuelva a retomar su lugar primigenio de la gestión del poder en la búsqueda del bien común, al cual la economía debe servir.

La Conferencia de Religiosos-as del Brasil (CRB) nos anima a: “*Cultivar una espiritualidad encarnada y profética, centrada en la Palabra de Dios y en la mística del discipulado, abierta a la diversidad cultural, religiosa y de género*”¹⁹. Esto exige un altísimo compromiso político (bien común), preñado de espiritualidad y mística.

En el actual cambio de época y paradigma que vivimos, la amazonia y el mundo exigen una espiritualidad radical, de “frontera”, como la de nuestros mártires. ¡No sirve ser tibios!: “*Pero porque eres tibio, y no eres ni frío ni caliente, te voy a vomitar de mi boca*” (Ap 3,16). Afirmaba la Hna. Dorothy Stang, poco antes de ser asesinada en 2005:

No voy a huir ni abandonar la lucha de esos agricultores que están desprotegidos en medio de la selva. Ellos tienen el sagrado derecho a una vida mejor en una tierra donde puedan vivir y producir con dignidad, sin devastar²⁰.

Don Erwin Kräutler (68), obispo del Xingu (amazonia brasileña) y Presidente del CIMI, lleva más de cuatro años "marcado para morir" por denunciar la violencia y depredación de la madre tierra y sus pueblos tradicionales. Por eso está con custodia policial permanente. Su testimonio también nos anima a no ser tibios en nuestra misión profética: "*Amazonia, un hijo tuyo no huye de la lucha*".

Éstas y estos hermanos, "mayores" en la fe y en el compromiso místico-político, nos invitan a no dejar que maten nuestra utopía, su utopía del Reino. Nos animan a apostar nuestras vidas por aquello que estamos convencidos que es "nuestro amor primero". Nos empujan a gastarla con aquellos con los que Él la gastó primero. No claudiquemos, no tengamos miedo, gastémonos en aquello que nos da la verdadera paz.

Debemos pedir y alimentar una espiritualidad profética que nos ayude a mantener con firmeza dos decisiones importantes en el seguimiento discipular del Señor por las "fronteras": 1. Discernir y decidir con quién Dios nos invita a complicar nuestra vida y misión aquí en la pan-amazonia, donde las heridas están más abiertas; 2. Mantener la primera decisión cuando las cosas se complican, aunque nos cueste la vida como a tantos mártires. Pida-

mos, los unos por los otros, para que la sangre de nuestros mártires no nos deje en "paz" y nos dé esta firmeza.

Algunos trazos de esa espiritualidad de "frontera"²¹:

- a) *Espiritualidad itinerante*. La expresión "*espiritualidad itinerante*" evoca ligereza y movimiento en nuevas direcciones, interna y geográficamente, dejándose conducir por la brisa del Espíritu de Dios, discerniendo su voluntad, en el cotidiano de la vida de los pobres, *diferentes y excluidos*: salir de la propia tierra (cf. Gn 12,1); Éxodo: aprender a ser libres (cf. Ex 13,18.20-22); acoger al inmigrante (cf. Lv 19,33-34); caminar humildemente (cf. Miq 6, 8); fuga a Egipto: un nuevo éxodo (cf. Mt 2,13-14); acogida incondicional (cf. Mt 25,31-46); itinerar con Jesús a Emaús (cf. Lc 24,13-35); caminar rumbo a los excluidos (cf. Is 61,1-2); sumar fuerzas con personas y entidades que se identifican con la causa de la justicia socio-ambiental y de la libertad (cf. Lc 9,49-50).
- b) *Más allá de la itinerancia geográfica*. Estar disponible para ir a cualquier lugar donde se sea más necesario. Implica una *actitud*

de itinerancia interior mucho más exigente que la propia movilidad externa. Se trata de salir de los propios esquemas mentales, de las obras, estructuras u organizaciones pastorales y colocarse en actitud de acogida, escucha, diálogo, de apertura a lo nuevo y a lo diferente, a ejemplo de Jesús (cf. Jn 4,1-15).

La actitud de itinerancia interior crea un estado de inseguridad y falta de certidumbre en el itinerario, pero es justo eso lo que alimenta la espiritualidad de frontera, libre para, como dice un trovador de estas tierras: “*Vivir y no tener la vergüenza de ser feliz. Cantar y cantar y cantar la belleza de ser un eterno aprendiz...*”²², ¡aunque haya que dar la vida!

- c) *Ir al encuentro del otro: inculturación y diálogo.* Una espiritualidad que implica bajar al encuentro del pobre y diferente; disminuirse para que él crezca y así tejer con él relaciones de igualdad y fraternidad o de fraternidad en la diferencia. Esto exige humildad y sencillez. Es una espiritualidad encarnada en continua gestación y diálogo que exige creatividad, apertura, dinamis-

mo, desprendimiento de poder y sensibilidad humana.

- d) *Discernimiento y decisión.* Frente a la diversidad constante de situaciones, internas y externas, que las “fronteras” presentan, se hace necesaria una actitud permanente de discernimiento personal y en equipo, en la urgencia de percibir hacia dónde apunta el Espíritu en la misión. Una vez discernido hay que decidir y mantener con firmeza esa decisión en medio de las dificultades, oscuridades, miedos, incomprendiones, incertezas, amenazas... Solamente depositando toda nuestra confianza en el amor compasivo y fiel de la Trinidad que nos conduce y acompaña.
- e) *Los excluidos como sujetos, hijos de la mamá-tierra.* Una espiritualidad que exige una opción por los más excluidos, siguiendo los pasos del Maestro amigo de los niños, mujeres, pecadores, porque ellos son los preferidos del Padre. Esto implica un compromiso continuo con los *sujetos* de la misión: los indígenas, los ribereños y los marginados urbanos, los pueblos tradicionales, etc. Ellos son marginados (o manipulados)

por las instancias de poder de las élites, que no reconocen su valor, su cultura, su dignidad y su ciudadanía.

Es preciso creer que estas personas son sujetos de su propio camino, de su historia y de su liberación dentro de sus culturas y realidades. Pero es también una espiritualidad socio-ambiental, cuidadosa de las personas y cuidadosa de la Mamá-Tierra que a todos nos cuida y sustenta como hijos suyos que somos.

- f) *Agradecer y celebrar nuestros mártires.* La espiritualidad de “frontera” se alimenta en el misterio pascual de Jesús, en el misterio pascual de nuestros mártires. Como nos recuerdan nuestros pastores, debemos “*bendecir al Señor por el testimonio de tantos laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos que han entregado su vida hasta el martirio, para dar vida a los pueblos amazónicos*”²³.
- g) *Origen, centro y finalidad.* La espiritualidad de “frontera” tiene como origen al Dios de la Vida y de la historia, al Dios de diferentes nombres, ya presente en la diversidad socio-ambiental amazónica, antes de que nosotros

llegáramos. Tiene como centro los excluidos y la mamá-tierra. Su finalidad es el amor y la justicia socio-ambiental del Reino, la Vida Abundante, vida verdadera e integral de toda la creación.

3.5. PARA QUE NUESTROS HIJAS/OS CONTINÚEN LA DANZA DE LA VIDA...

Los obispos amazónicos insisten:

La Amazonia es parte de la creación y tenemos responsabilidad para respetar la biodiversidad y la socio-biodiversidad. Esta responsabilidad nos impele a reconocer la sabiduría milenaria y la espiritualidad de los pueblos tradicionales que habitan en ella, a reconocer en ellos los rostros del Cristo sufriente²⁴.

Y como nos decía el viejo líder Jagua (río Oroza, amazonia peruana) en un taller socio-ambiental:

Solo así, uniéndonos todos y tomando conciencia de que todos somos hijas e hijos de la Madre-Tierra, cuidándola responsablemente y dejándonos cuidar por ella, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos podrán continuar la danza de la vida sobre la Mamá-Tierra.

“*¡Avancemos hacia aguas más profundas!*” (cf. Lc 5,4).

Preguntas para la oración/reflexión personal y/o grupal:

1. ¿Con qué rostros nos invita Dios a “complicar” y comprometer nuestra vida y misión aquí en la pan-amazonia?
2. ¿Cuáles son las “fronteras” (geográficas y/o simbólicas) que descubro en mi realidad, donde las heridas están más abiertas? ¿Siento la llamada de Dios desde ellas? ¿Me siento invitada/o a arriesgar con los que ya están en ellas?
3. ¿La itinerancia y la interinstitucionalidad (intercongregacionalidad) en la misión son perspectivas a las que estoy abierta/o? Y ¿Mi congregación o institución está abierta a ellas?
4. ¿Cómo están la mística y “la salud espiritual”, personal e institucional? ¿Es una espiritualidad o mística de “frontera”, profética? ¿Cómo la estamos cultivando?

NOTAS

* Este artículo también está publicado en portugués en la revista *Convergência* de la Conferencia de religiosas/os de Brasil, Noviembre de 2010 (año 45, No 436), páginas 687-712.

- ¹ 1. Brasil (67%), 2. Bolivia (11%), 3. Perú (13%), 4. Ecuador (2%), 5. Colombia (6%), 6. Venezuela (1%), 7. Guyana, 8. Surinam y 9. Guyana Francesa (todas las Guayanas 0,1%).
- ² PREZIA, Benedito y HOORNAERT, Eduardo (1992) *“Esta terra tinha dono”*. CEHILA POPULAR –CIMI, FTD.
- ³ RIBEIRO Darcy (1978) *“Os índios e a civilização”*.
- ⁴ Proyecto de *“Integración de la Infraestructura Regional Sur Americana”* (IIRSA), www.iirsa.org; La versión brasileña de este proyecto es el *“Programa*

de Aceleración del Crecimiento” (PAC), www.brasil.gov.br/pac.

- ⁵ *Indígenas en “aislamiento”*, “povos isolados”: CIMI, www.cimi.org.br; CTI, www.trabalhoindigenista.org.br; FUNAI, www.funai.gov.br; SURVIVAL, www.survivalinternational.org
- ⁶ Los Yanomami viven en un gran territorio continuo que se extiende entre Brasil y Venezuela, a lo largo de la sierra de Parima divisor de aguas entre el río Amazonas y río Orinoco.
- ⁷ Deutsche Well: www.dw-world.de/dw/0,,607,00.html (17/05/2010)
- ⁸ Consejo Nacional de Iglesias Cristianas y Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil, *Campaña de la Fraternidad 2010*, www.conic.org; www.cnbb.org.br (17/05/2010)

- ⁹ El pueblo indígena Kokama se extiende a lo largo del río Amazonas, tanto en el lado peruano como brasileño (donde el río es llamado Solimões).
- ¹⁰ El pueblo Ticuna extiende su territorio a lo largo del río Amazonas (Solimões en Brasil), sus comunidades están en Perú, Colombia y Brasil.
- ¹¹ Consejo Indigenista Misionero (CIMI), www.cimi.org.br
- ¹² Entrevista de Nathana Simões del Periódico “*Voz de Nazaré*” de Belém, Pará, Brasil a Don Erwin Kräutler, 3 de Mayo de 2010.
- ¹³ “*Sumak Kamsay*”, palabra quechua que expresa la cosmovisión del “Buen Vivir” que tienen los pueblos indígenas de América. El concepto del “buen vivir” está en oposición al del “vivir mejor”. El “buen vivir” propone un modelo de vida y de desarrollo más justo, más sostenible y sustentable, más socio-ambiental y ecológico. Esta visión solo se realiza colectivamente.
- ¹⁴ *Documento de Aparecida, Cuidado del Medio Ambiente* (9.8), N° 470-475.
- ¹⁵ Las 7 triples fronteras amazónicas son: 1) Bolivia-Perú-Brasil, 2) Perú-Colombia-Brasil, 3) Perú-Ecuador-Colombia, 4) Brasil-Colombia-Venezuela, 5) Brasil-Venezuela-Guyana, 6) Brasil-Guyana-Surinam y 7) Brasil-Surinam-Guyana Francesa.
- ¹⁶ Distinguimos intercongregacionalidad de interinstitucionalidad en la misión. Entendemos la intercongregacionalidad cuando solamente se suman congregaciones religiosas en un mismo proyecto misionero. Cuando hablamos de interinstitucionalidad queremos expresar que además de congregaciones religiosas se suman a la misión distintas instituciones laicales, grupos, etc. En este sentido la interinstitucionalidad integra y amplía la intercongregacionalidad en la misión.
- ¹⁷ Profeta, obispo de Olinda (Recife, Brasil), fallecido en 1999.
- ¹⁸ Proyecto del Equipo Itinerante (Versión 2007), *Trazos de la espiritualidad itinerante*, Expresión de Pepe H sj.
- ¹⁹ CRB, *2ª Prioridad para el período 2007-2010*.
- ²⁰ La Hna. Dorothy Stang (73) fue asesinada por defender los derechos de los pueblos de la amazonia. Le dieron seis tiros, uno en la cabeza y cinco al rededor del cuerpo, en el día 12/02/2005, en Anapu, Pará, Brasil.
- ²¹ Proyecto del Equipo Itinerante, *trazos de la espiritualidad*.
- ²² Gonzaguinha.
- ²³ CELAM, *III Encuentro de los Obispos Amazónicos*, Manaus, 1-4/10/2009.
- ²⁴ Idem.

“La Vida Consagrada brilla en toda la historia de la Iglesia por su capacidad de asumir explícitamente la tarea del anuncio y la predicación de la Palabra de Dios” (Verbum Domini 94).

Subsidios para el camino

I Congreso de Nuevas Generaciones de Vida Religiosa-CONVER

**María del Socorro
Henao Velásquez, CTSJ**



Hermana Carmelita Teresa de San José. Licenciada en Psicología Educativa. Universidad de la Sabana, Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas. Universidad Santo Tomás, Posgrado en Pedagogía para el aprendizaje autónomo. Universidad Nacional abierta y a Distancia. Fue Presidenta de la Conferencia de Religiosos de Colombia – CRC, y Secretaria General de la Conferederación Latinoamericana de Religiosos – CLAR.

La Hna. María del Socorro Henao nos presenta, en forma narrativa, su experiencia de participación en el I Congreso Nuevas Generaciones de Vida Religiosa-CONVER realizado en Caracas, Venezuela. Este evento fue motivado por la pregunta: ¿Cuál es la llamada que hace el Señor a las Nuevas Generaciones

dentro de la realidad venezolana?, y organizado por la Comisión Provisional, apoyada por la CONFER.

A través de reflexiones y experiencias vivenciales, se trató de responder a esta y más preguntas, estableciendo así los ejes que determinaron el desarrollo del Congreso y realizando un consenso sobre cuáles fueron los clamores más escuchados por los participantes. Finalmente se presentó un doble desafío que involucraba a la CONFER y a la Comisión.

A Hna. María del Socorro Henao nos apresenta, de forma narrativa, sua experiência de participação no I Congresso das Novas Gerações da Vida religiosa- CONVER realizado em Caracas – Venezuela. Este evento foi motivado pela pergunta: *Que chamado faz o Senhor às Novas Gerações dentro da realidade venezuelana?*, E organizado pela Comissão Provisional, apoiada pela CONFER.

Através de reflexões e experiências vivenciais, se tratou de responder a esta e a muitas outras perguntas estabelecendo assim os eixos que determinaram o desenvolvimento do Congresso e realizando um consenso sobre quais foram os clamores mais escutados pelos participantes. Finalmente, se apresentou um duplo desafio que envolvia a CONFER e à Comissão.

Bajo el lema: *“Algo nuevo está naciendo, ¿no lo notan?”*, se llevó a cabo el Congreso de Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa (VR) en Caracas-Venezuela, durante los días 3 y 4 de Julio del presente año.

Motivados por la situación sociopolítica que vive su país, un grupo de religiosas y religiosos que se encuentran en la etapa de juniorado y dos primeros años de votos perpetuos, en su mayoría estudiantes de la universidad, tuvieron la iniciativa de reunirse para preguntarse: ¿Qué están llamados a hacer en este momento coyuntural de la historia de su pueblo?



Del grupo inicial de la Comisión Provisional como ellos se denominan, solo continúa un Hermano. La actual Comisión, que está al interior de la Conferencia Venezolana de Religiosas y Religiosos – CONVER, la conforman cinco jóvenes, tres religiosas y dos religiosos, que se han convertido en levadura motivacional, impulsando el movimiento de las Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa en Venezuela. A estas religiosas y religiosos se les debe el mérito de convocar a este *1er Congreso Nuevas Generaciones de Vida Religiosa* con la iniciativa de motivar a la VR que aún no ha hecho sus votos perpetuos, en sujetos activos de participación.



Apoyados por la Junta Directiva y la Secretaría General de la CONVER, organizaron este Congreso, con el propósito de vislumbrar una comisión en la conferencia, que pueda reflexionar y realizar acciones conjuntas que los lleve a dar respuesta, desde su ser de religiosas y religiosos, a los desafíos de esta realidad concreta.

Alrededor de 150 participantes se hicieron presentes en el Colegio de las Hermanas de San José de Tarbes, en Caracas; savia nueva fue llegando de muchos lugares a esta querida tierra, siendo así la diversidad anfitriona en este evento, empezando por el modo de vestir hasta las expresiones carismáticas que definen la llamada de cada una y cada uno de los que allí estábamos presentes. Todos en la diversidad nos encontramos con el anhelo de descubrir: ¿Qué es aquello nuevo que está brotando?

De esta manera, la intuición de las Nuevas Generaciones (NG) se reflejó en los ejes que determinaron el desarrollo del Congreso, como:

1. Comprender la VR como un gran movimiento, el cual abarca: comunidades, la Conferencia Nacional, la CLAR en América Latina y El Caribe, entre otros.
2. Identificar su ser como Nuevas Generaciones de Vida Religiosa en la realidad actual de su país.
3. Escuchar, reflexionar y profundizar: ¿Dónde se va trazando el Caminar de la VR en América Latina?
4. Escuchar y dejarse permear por la realidad de las personas con la que comparten su vida en la misión evangelizadora a la cual han sido enviados.

5. Permitir que su vida sea interpelada y cuestionada, impulsándolos de esta manera a dar respuestas generosas y genuinas en su camino de seguimiento a Jesús.
6. Invitar a ser una fuerza que genere movimiento en sintonía con el Espíritu, en la Conferencia de Religiosas y Religiosos de Venezuela - CONVER.

Se dio inicio al Congreso con la Eucaristía de apertura, en la que de manera formal se presentaron los integrantes de la Comisión Provisional de NG de Vida Religiosa y se lanzó la primera iniciativa, con la cual se espera que les lleve a reunirse en una Asamblea para definir el plan y los proyectos que impulsarán el caminar de este grupo de religiosas y religiosos que buscan al Señor en lo cotidiano de la vida y pretenden ser respuesta coherente con el evangelio.

Prosiguió el Presidente de la CONVER, exponiendo sobre el caminar y propósitos de la Conferencia. Continuó la intervención de su servidora sobre la propuesta de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos – CLAR, en el caminar de la VR, retomando la perspectiva del Congreso de Nuevas Generaciones, realizado en Managua en el 2009, y la Asamblea General llevada a



cabo en el mismo año en Bogotá. Esto con la intención de ubicar la presencia de la CLAR como movimiento de religiosas y religiosos de NG.

Al caer la tarde de este primer día, los participantes presenciamos la lectura dramatizada de la historia de dos religiosas, las cuales asumen desde la perspectiva evangélica la opción de estar a favor del necesitado. Por este motivo, la mayor de estas religiosas fue fusilada, ya que asumió proteger a una persona que era perseguida por defender los derechos de aquellos que fueron vulnerados por los poderosos y que se mantuvo en la verdad de lo sucedido.

Esta historia se basó en la película “*Golpes a mi Puerta*”, del director argentino Alejandro Saderman. La lectura dramatizada estuvo encuadrada en la presentación y la puesta en escena de la película que lleva esta trama. Ese ir a la película y retornar al aquí y ahora con los personajes, logró crear una relación empática entre el público, quien se impactó con la representación.



El segundo día se inició el encuentro con testimonios de personas que expresaron que al entrar en contacto con la VR, y así mismo con Jesús, su vida se había hecho nueva. Esta escucha atenta, acompañada de cantos que expresaban rescate, liberación, sanación, caldearon el corazón de quienes allí estábamos y nos remitieron a los pasajes del evangelio que nos presenta a Jesús con su fuerza y amor, mirando, sanando, reconfortando, humanizando.

La Comisión Provisional de NG, queriendo reflexionar sobre la realidad actual de Venezuela, invitó a seis profesionales de diferentes áreas (un economista, un periodista, un teólogo, un biblista, una pastoralista y un politólogo), los cuales conformaron un panel donde abordaron de manera interdisciplinaria este tema. La riqueza de la diversidad marcó este momento en el que las Nuevas Generaciones de Vida Religiosa permanecieron atentas a escuchar el clamor de Dios en lo que cada quien fue compartiendo.

Este momento se revivió con una sonoridad incalculable el “*Escucha Israel*”, y fue exactamente lo que hicimos, “escuchar”. Las preguntas e inquietudes no se hicieron esperar, todas estaban orientadas a escudriñar: ¿Cuál es la llamada que hace el Señor a las Nuevas Generaciones dentro de la realidad venezolana?

Entre los muchos gritos que nuestros participantes escucharon, encontramos:

1. La VR está llamada a contrarrestar, a decir con la vida lo que otros no quieren oír.
2. Presentar un mensaje conciliador con el ejemplo de vida.
3. Reconocer que otros piensan distinto y que así mismo sus búsquedas son diferentes.
4. Trabajar por la inclusión en todos los procesos de evangelización.
5. Aumentar la autoestima de las personas.
6. Trabajar con honestidad.
7. Asumir la realidad y trabajar para transformarla.
8. Ser mujeres y hombres de oración: dedicar diez minutos para estar en la presencia de Dios y 15 minutos para escribir lo que ha pasado durante esos diez minutos.
9. Ser ciudadanos de tal manera que nos sensibilicemos por la realidad del país.

10. Incidir espiritualmente la política.
11. Rescatar las banderas que nos hemos dejado quitar. Por ejemplo: el sujeto popular protagonista de su propia historia.
12. Transversalizar la violencia teniendo en cuenta tres conceptos: perdón gratuito e inmediato, reconciliación desde el diálogo y justicia que implica reparación.
13. Asumir los retos pastorales que nos presentan: las/os niñas/os, las/os adolescentes, las/os jóvenes, la realidad familiar y el país en el que estamos inmersos.
14. Desarrollar el liderazgo que hay en las y los religiosos como sujetos aún creíbles en la sociedad.
15. Ser formadores de líderes civiles con valores.
16. Vencer el miedo.

Después de esta escucha que tuvo una duración de día y medio, por grupos, se definieron desafíos y líneas de acción que serán estudiadas y trabajadas en la próxima Asamblea, que se llevará a cabo en el mes de Octubre del presente año, con el propósito de elaborar un plan para impulsar la animación de las NG de Vida Religiosa.

Desde esta experiencia se plantea un doble desafío:

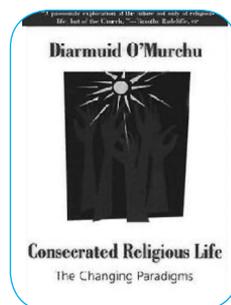
- Por parte de la CONVER continuar apoyando a la Comisión Provisional en el empeño de motivar, dinamizar y animar a las NG que hacen parte de este grupo, quienes poseen savia nueva y quieren seguir apostando a ser realidad la propuesta de Jesús.
- Por parte de la Comisión profundizar y extender las raíces, para consolidar una fuerza viva que revitalice con su entusiasmo la Vida Religiosa de Venezuela.

*Jesús nos sigue diciendo:
“Hoy realizo todas las cosas nuevas, ¿no lo notan?”*

“Ante las nuevas condiciones de evangelización, la Vida Consagrada emprende con ánimo y audacia nuevos itinerarios y nuevos desafíos para anunciar eficazmente la Palabra de Dios” (Verbum Domini 94).



Reseñas



Consecrated Religious Life

O'MURCHU Diarmuid (2005), *Consecrated Religious Life: The Changing Paradigms*, Orbis Books, Claretian Publications, 267 páginas.

Estamos ya acostumbrados a este discurso sobre la VR en medio de un “cambio de paradigmas”. Esta obra ha tenido un papel determinante en su elaboración. El autor, Irlandés, misionero del Sagrado Corazón, aporta una nueva lectura de la historia, integrando la epistemología de Thomas Kuhn, ampliando el horizonte de la cronología reducida que solemos practicar remontando apenas a las primeras civilizaciones. O'Murchu ubica los cambios contemporáneos sobre el fondo de la gran aventura de la humanidad con su larga fase animista y matriarcal, evocando también la formación del planeta y del universo, lo que relativiza mucho los últimos dos o tres milenios patriarcales y antropocéntricos.

Esta puesta en perspectiva pretende ayudarnos a descubrir qué realmente está en nuestro poder y qué no. Los paradigmas cambian y ninguna agitación, ninguna reforma, ninguna resistencia nuestra podrá detener esta marcha inexorable. Mejor soltar lo viejo y entrar decididamente en lo nuevo que ya está. Mejor soltar la visión de Dios jerarca, mejor soltar una religión basada en el poder sagrado que separa los elementos de la creación, mejor soltar las relaciones de dominación, las instituciones autoritarias...

Esto tiene inmensas consecuencias sobre la vida eclesial y la VR: liberación de la feminidad tanto en nuestra espiritualidad como en nuestra organización social y comunitaria; pertenencia más orgánica a la sociedad; visión más laical del mundo; prioridad del Reino de Dios sobre la institución eclesial; apertura radical a todas las formas de diálogos religiosos, científicos, inter-culturales.

Obra interesante. Obra eje. Hay que relativizar el relato que nos sitúa a nosotras/os justo en el centro de lo que parece ser el más formidable cambio cultural y científico de la historia. Sin embargo el ejercicio lleva a preguntas y debates pertinentes y fecundos. Esperamos pronto una traducción en español y portugués para América Latina.

(Reseñado por Pedro Jubinville, CSSp, ETAP)



¡Tú, sígueme!

ARNOLD, Simón Pedro, OSB, (2010) *¡Tú, Sígueme!*, Ed. Verbo Divino, Cochabamba, BOLIVIA. Primera edición, mayo, 167 páginas.

Interpelación profunda a nuestra Vida Religiosa actual.

¿La Vida Religiosa en el siglo XXI llegará a su fin? ¿Ya no tienen nada que decir al mundo y a la Iglesia nuestros carismas? ¿Qué les falta y qué les sobra a la religiosa y al religioso de hoy? Son preguntas de gran actualidad a las cuales debemos dar respuesta. El libro que recopila distintos artículos de Simón Pedro Arnold, OSB presenta diversas intuiciones geniales.

El autor, quien ha sido miembro del equipo teológico de la CLAR, reflexiona vitalmente sobre la problemática de la VR y de la orden benedictina en particular. Su estilo es claro y directo, con expresiones fuertes y llenas de realismo así como de libertad frente a lo que se dice. A mi modo de ver es una exposición muy lúcida de los elementos fundamentales que se deben atender con cierta urgencia en el conjunto de la VR.

El aporte más importante tiene que ver con la llamada de atención al sentido simbólico de la VR, desde sus orígenes, para el mundo y la Iglesia. Aquello se complementa con dos dimensiones que son características del carisma religioso: la profecía y la mística. Pareciera que la VR en América Latina y El Caribe, en la actualidad, ha dejado atrás su ser profético de cara a ser una interpelación constante al mundo y al interior de la Iglesia misma. Nos hemos acomodado, instalado e institucionalizado tanto que ya no hay interés real y efectivo en ser una forma de vida profética.

Por otro lado está la constatación de que también hemos perdido el sentido místico de nuestra vocación y vivimos apegados más a los principios del mundo o al mantenimiento de la institución eclesiástica/religiosa que a la verdadera experiencia de Dios.

Ante ello, el autor plantea que la crisis de la VR pasa por una crisis de fe puesto que lo que falla, en último término, es la nueva experiencia de fe que debemos hacer. Nuestra promoción vocacional, los paradigmas en los que se mueve la formación y nuestra posterior vida apostólica/misionera invierten esfuerzos en asuntos periféricos y no atienden a la reconfiguración de dichas instancias poniendo empeño en lo realmente importante: iniciar y crecer en una experiencia de Dios, profunda, auténtica, transparente y sólida. Sin lo anterior toda acción simplemente reproduce modelos de VR que se encuentran en la agonía.

El problema planteado por el autor, las claves de intelección del mismo, así como las orientaciones e intuiciones que ofrece son fruto de diez años de reflexión teológica junto a la VR en su conjunto y en especial en el servicio a la CLAR. Considero, por tanto, una lectura obligatoria para dejarnos interpelar por el Espíritu, discernir nuevos horizontes e internarnos en esa nueva experiencia del Dios viviente, aun en la oscuridad de la noche.

(Reseñado por Sergio Montes, SJ., ETAP)



Agua con sal (película)

Agua con sal, Dirección: Pedro Pérez-Rosado; **Con la actuación de:** Yoima Valdés (Olga), Leyre Berrocal (Mari Jo), Juan Carlos Morales (Johnny), Candela Fernández (Lucía), Lola Molto (Dueña), Ofelia Medina (Olvido), Joan Crosas (Cocinero), Elia Enid Cadilla (Enfermera), Bebe Pérez (Drogada), Empar Ferrer (Vecina); **Origen:** España y Puerto Rico, 2005; **Duración:** 94 min.

Comentario: afronta el tema de la inmigración en España a través de la relación entre dos mujeres, una cubana y otra valenciana. Olga (Yoima Valdés) es una joven cubana que llega a España con una beca para profundizar sus estudios, pero en breve se transformará en una inmigrante ilegal, la que experimentará como tantas/os la incompreensión y la marginación social.

Por otro lado Mari Jo (Leyre Berrocal) es una joven valenciana, quien ha tenido una vida difícil con su familia que padece todo tipo de problemas. Una fábrica

de muebles que se salta todo tipo de legalidades laborales, será el escenario para el encuentro entre ambas.

Estamos frente a una historia de mujeres que luchan por sobrevivir en esta sociedad de bienestar y grandes oportunidades, en la que buscan desesperadamente lo que han perdido. Una parábola de la tristemente muchas/os hoy participan.

(Reseñado por Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR, ETAP)

SEDE CLAR

Confederación Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretaría General: clar@clar.org

Secretaría Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@racsa.co.cr

CUBA - CONCUR: concurc@concur.co.cu

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@cablecolor.hn

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer@ibw.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: confer@rieder.net.py

PERÚ - CRP: confer@speedy.com.pe

PUERTO RICO - COR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFURU: confuru@adinet.com.uy

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com



***“Jesús es la Sabiduría de Dios encarnada,
su Palabra eterna que se ha hecho hombre mortal”
(BENEDICTO XVI, Verbum Dómini, 5)***



“Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Vida Consagrada y de nuestros compromisos cristianos. Todo lo que tenga que ver con Cristo tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo (Cf. DA 393)” -Plan Global 2009-2012-

Feliz Navidad 2010

Venturoso Año Nuevo 2011

Presidencia, Secretariado General, Revista